

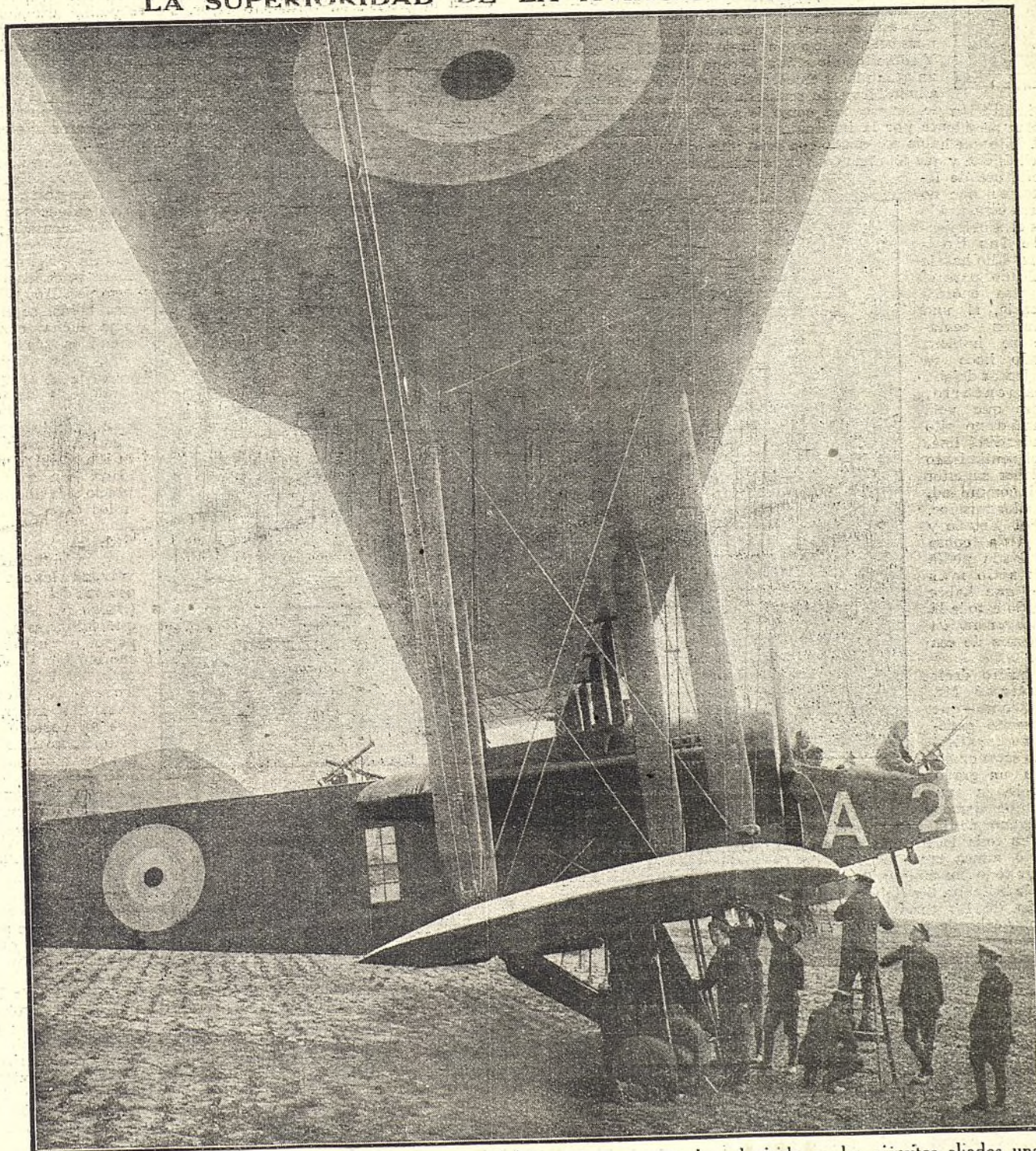
# AMÉRICA-LATINA

No. 12.

LONDRES, 15 DE JUNIO DE 1918.

VOL. IV.

## LA SUPERIORIDAD DE LA AVIACIÓN ALIADA.



Esta poderosísima arma, que cada día tiene más importancia en los combates, ha adquirido en los ejércitos aliados una superioridad incontestable respecto de la aviación germánica. En los próximos meses esta superioridad será abrumadora, y ya veremos que decidirá la suerte de las batallas finales.



# PÁGINAS INGLESA

Discurso pronunciado por el Primer Ministro británico, en la festividad que cada año celebra la Asociación de Impresores



ONTESTANDO al brindis por el triunfo, de las fuerzas aliadas, propuesto por el Teniente-General Sir Robert Baden-Powell, el Presidente del Consejo dijo que sentía tener que marcharse cuanto antes, pues asuntos de suma importancia le esperaban. Y sobre todo lo sentía porque habría sido para él un gran placer escuchar la narración sobre la obra admirablemente realizada de allegarse fondos para de beneficencia como ésta. Felicitó a su genial y popular presidente por la inusitada colecta que había llevado a cabo. Dijo que había escuchado con gran interés lo que Sir Baden-Powell dijera, y que sólo una cosa en toda la carrera del prestigiado General era de lamentarse: que no hubiera comenzado antes el movimiento de los Boy-Scouts. Ello habría significado para el país una enorme diferencia, si una institución semejante se hubiera fundado hace 30 años. Jamás dejaba de lamentarlo, siempre que veía muchachos no sólo aprender disciplina, sino el sentimiento del deber superior hacia la comunidad, hacia ellos mismos, hacia el Estado y hacia toda causa sana. Nada podía haber sido más valioso que haber inculcado a toda la presente generación lecciones de esa índole.

No quiero decir — continuó Mr. Lloyd George — que la presente generación no haya desplegado estas cualidades a un grado admirable, a un grado que jamás país alguno de la tierra había visto. No creo que haya una nación en toda la historia del mundo que voluntariamente haya mostrado nunca tanto espíritu de determinación, al grado de sacrificar todo por un gran fin y un alto ideal, como la actual generación de britanos. Sir Robert ha hecho alusión a nuestros aliados, hablando de los servicios prestados por nuestra gran aliada Francia. Acabo de regresar de ese país, en donde estuve con un estadista francés que encontrábase en el frente muy poco después de librarse una batalla; en la cual, como refirió Sir Robert, tomaron parte las tropas norte-americanas. Estaba admirado, no sólo del valor desplegado por dichas tropas, sino también de la técnica y la habilidad con que atacaron y derrotaron al enemigo. (*Aplausos.*) Su informe sobre la conducta de las tropas americanas, primera vez que habían estado en acción, es una de las cosas más alentadoras que he oído de algún tiempo a esta parte. Siguen llegando sin interrupción. Afluyen en gran número; en ellos ciframos nuestras esperanzas; es pues motivo de gran aliento saber que en la línea de combate están a la altura de sus bellas tradiciones; tiende a animar y a sustentar a todos los que siguen con ansiedad el conflicto que en estos momentos se desarrolla en Francia. (*Aplausos.*)

El brindis al cual me habeis hecho el honor de asociar mi nombre, es "un buen éxito para la causa aliada." Si por algún motivo dejaran los aliados de triunfar, la vida en el mundo se haría insostenible y triste. Las más veces se inclinan las gentes a exagerar los sucesos

de actualidad; pero hay ocasiones en que generaciones enteras no dan a los hechos su verdadero valor. No es posible exagerar la importancia de los problemas que hoy se nos presentan. La historia del mundo registra luchas tremendas en pro de cierta civilización, de cierto ideal, de cierta religión, al propio tiempo que la suerte del mundo y el destino de los hombres; las vidas de millones de gentes durante generaciones han sido influenciadas por el triunfo o el fracaso de esta causa. Tomemos la época de la potencia militar turca del pasado, o la de los sarracenos cuando intentaron pisotear y atropellar a la civilización occidental. Naciones enteras desaparecieron; grandes países devastados. Y reinaron la miseria y las calamidades, durante siglos, en territorios inmensos. Hasta que al fin se detuvo la

ola. Supongamos que entonces se hubiera fracasado; la diferencia que ello habría significado para la civilización europea. Hoy, a estas horas, se libra una lucha contra una idea más material, más sordida, más brutal que cualquier otra que hasta ahora han querido imponerse a Europa, — la idea militar prusiana con su desprecio a la libertad, a los derechos humanos, a la humanidad. Si vencieran hoy, la civilización volvería a las edades oscuras del pasado. (*Aplausos.*) No hay que olvidar, estamos pagando un precio enorme por la victoria, es triste, es horrendo; pero todas las miserias que ha costado la victoria, no igualarán en valor lo que hoy defendemos. Estamos viviendo días de gran ansiedad. Es como si

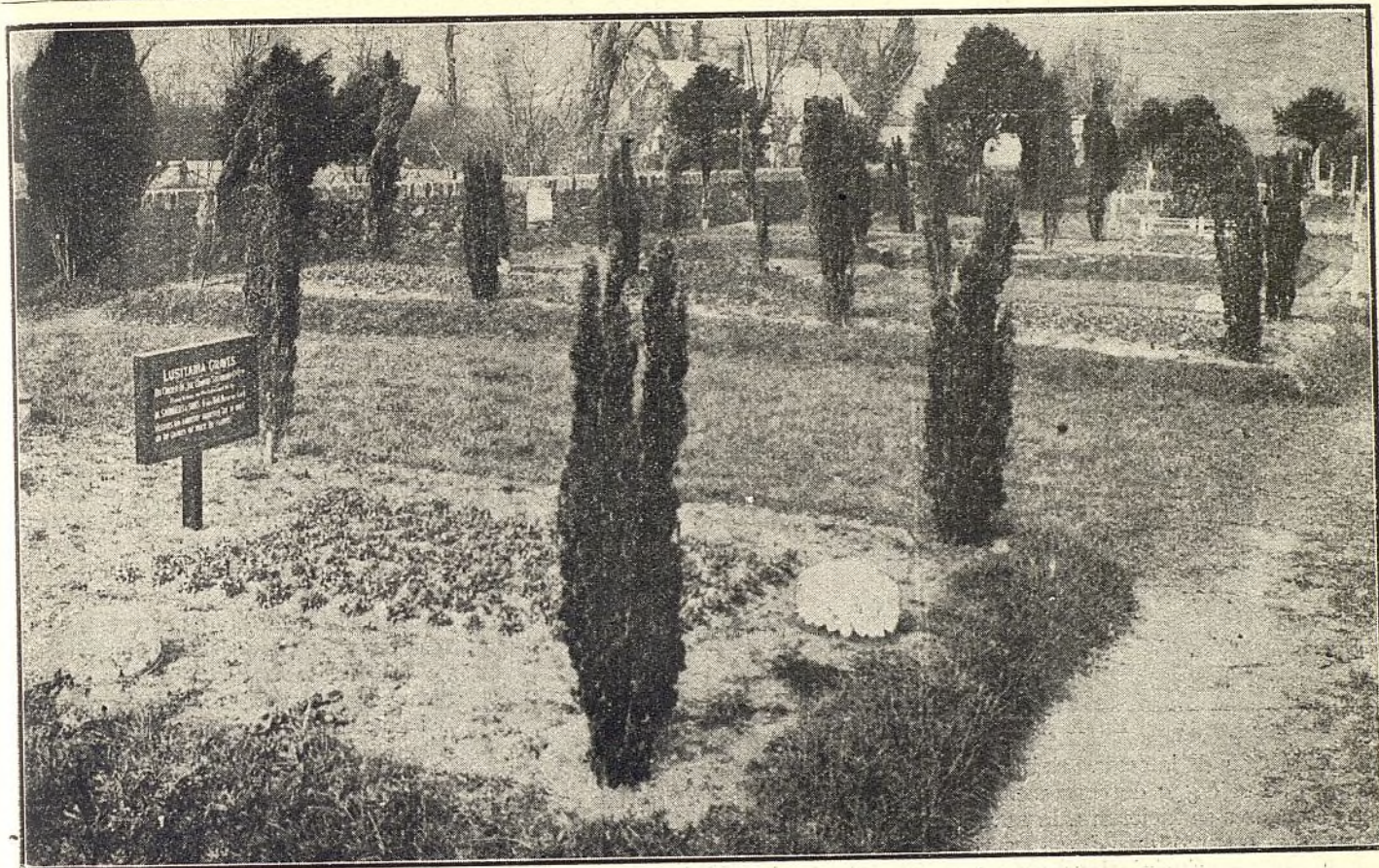
COMBATIENDO ENTRE LAS RUINAS.

estuviéramos contemplando a alguno de nuestros seres más queridos, luchar por la vida contra una plaga detestable, — y se os dice que teneis que soportar hasta que la crisis haya pasado. La crisis no ha pasado, pero si nos mostramos fuertes venceremos (*vivos aplausos*), y entonces ¡oh infeliz plaga! (*Aplausos prolongados.*) Para bien de la civilización, para bien de la raza humana, debe ser estirpada. No podemos permitir, el mundo no puede permitir, que vuelva a oscurecer millones de vidas, a desolar millones de hogares. Por eso estamos luchando.

Nuestro país es de los que han afrontado grandes crisis a través de la historia. Oímos el martilleo de las huestes de Ludendorff. A golpe de martillo se rompen y se deshacen materiales delesnables; a martillazos se endurece y se consolida el buen metal. En el alma británica hay temple; como ha resistido la prueba de centurias, así resistirá la actual. Y lo mismo hará ese pueblo de valientes, ese gran pueblo que está al otro lado del canal de la Mancha, peleando por su libertad y por el honor de su tierra natal, sin la más ligera queja. Yo los he visto. Jamás he notado signos de vacilación en ninguna cara francesa. (*Aplausos y exclamaciones de: ¡Bravo, Francia!*) Llenos de valor y de determinación lucharán hasta el fin. Francia se halla hoy más unida que nunca. Así está la Gran Bretaña, unida. Unidad y resolución son las dos cualidades que se necesitan; en esta guerra han desaparecido nuestros antagonismos políticos. Por el momento los hemos puesto

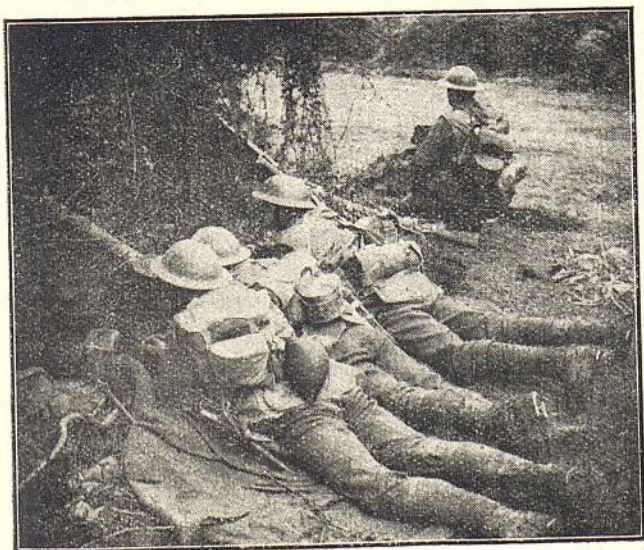




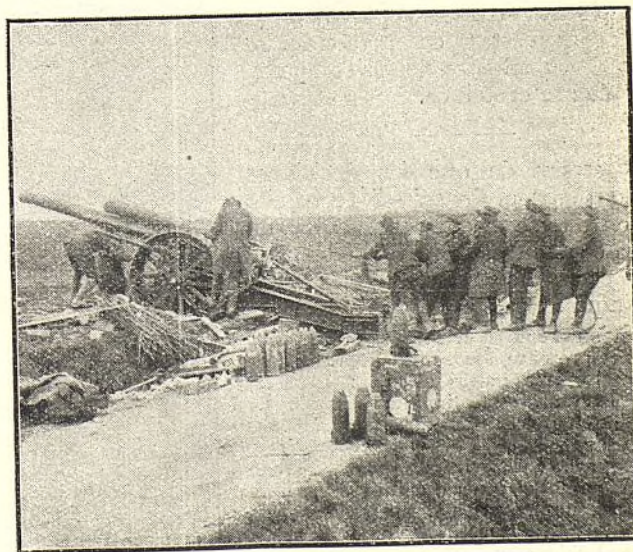
LAS TUMBAS DE LAS VÍCTIMAS DEL *Lusitania* EN QUEENSTOWN.

a un lado. Tenemos cosas más importantes en que pensar. No es que desprecie la controversia política de antes. Soy el último en hacerlo. No es poco lo que yo mismo he participado en ella, y puedo aseguráros que la gocé como el mejor. Tarde o temprano, esos días han de volver. En la controversia hay algo que es la libertad misma; es menester que vuelva a existir entre nosotros; mas por el momento, un solo propósito nos guía a todos. En épocas ordinarias se discuten cosas de poca monta, y con todo a veces esas cosas insignificantes son las grandes cosas de la vida. La comodidad de nuestros hogares, los muebles con que habremos de adornar nuestros apartamentos; el color de las alfombras, las tapicerías; cosas así cuestan discusiones, quebraderos de cabeza y aún disputas serias. Pero cuando oímos decir que una terrible inundación está devastando los campos del

vecino, destruyéndole sus hogares, y se dirige hacia nosotros, se olvidan todas aquellas cosas y se apresura uno a detener el torrente. Eso es lo que nosotros hemos hecho y estamos haciendo. Cuando hayamos terminado, volveremos a nuestros problemas, y los encontraremos todos cambiados; las piedras divisorias barridas quizás por el diluvio; nos encontraremos frente a nuevos ideales, o mejor dicho, los métodos de realizarlos serán diferentes de los de hoy. Entre tanto, seamos un solo pueblo, un nombre, una determinación, un valor, resueltos, como un solo hombre, a no ceder jamás. Haced que la Gran Bretaña se yerga como un inmenso rompeolas contra ese torrente, y con la ayuda de Dios al fin lo detendremos. (Vivos aplausos.)



DEFENDIENDO PALMO A PALMO EL TERRENO.



PONIENDO UN CAÑÓN DE 60 EN POSICIÓN.





ENVÍO INCESANTE DE MUNICIONES.

EN cierto lugar de la costa británica acaba de ocurrir un incidente que es digno de contarse.

Dos pescadores se hicieron a la mar. Habrían caminado 200 yardas a lo sumo, cuando se les volcó la barquilla en que iban. En un principio lograron agarrarse al fondo de la embarcación, pero luego de forcejar un buen rato vino una ola y los lanzó a gran distancia del bote.

Acertaron a pasar por el sitio unos soldados que iban estoltando a unos prisioneros alemanes, y al ver el aprieto en que se hallaban los pescadores, dos de ellos, sin más tardanza, se echaron al agua logrando llegar a donde estaban aquéllos. Viendo que apenas habían podido salvar a una de las víctimas, y que los soldados ingleses quedaron sumamente exhaustos para volver por el otro pescador, uno de los prisioneros alemanes se brindó a ir y salvarlo. Concediósele permiso. Rechazando el salvavidas que se le ofreciera, nadó con todo vigor hasta donde estaba el naufragio; a los pocos instantes apareció en la playa con el hombre a cuestas, en medio de los atronadores aplausos de sus compañeros y de sus custodios.

EN espera de que las decisiones tomadas por el Consejo Inter-aliado de Versalles se traduzcan en actos, un segundo manifiesto ha sido lanzado hace poco. Es breve y elocuente. Helo aquí:

En una reunión celebrada en Versalles el 3 del presente, los Presidentes de Consejo de los tres países aliados: Francia, Gran Bretaña e Italia, han estado de acuerdo en hacer las dos declaraciones siguientes:

**POLONIA:** La creación de un Estado polaco unido e independiente con libre acceso al mar constituye una de las condiciones de una paz sólida y justa y de un régimen de derecho en Europa.

**CHECO-ESLOVACOS Y YUGO-ESLAVOS:** Los Gobiernos aliados han tomado nota con

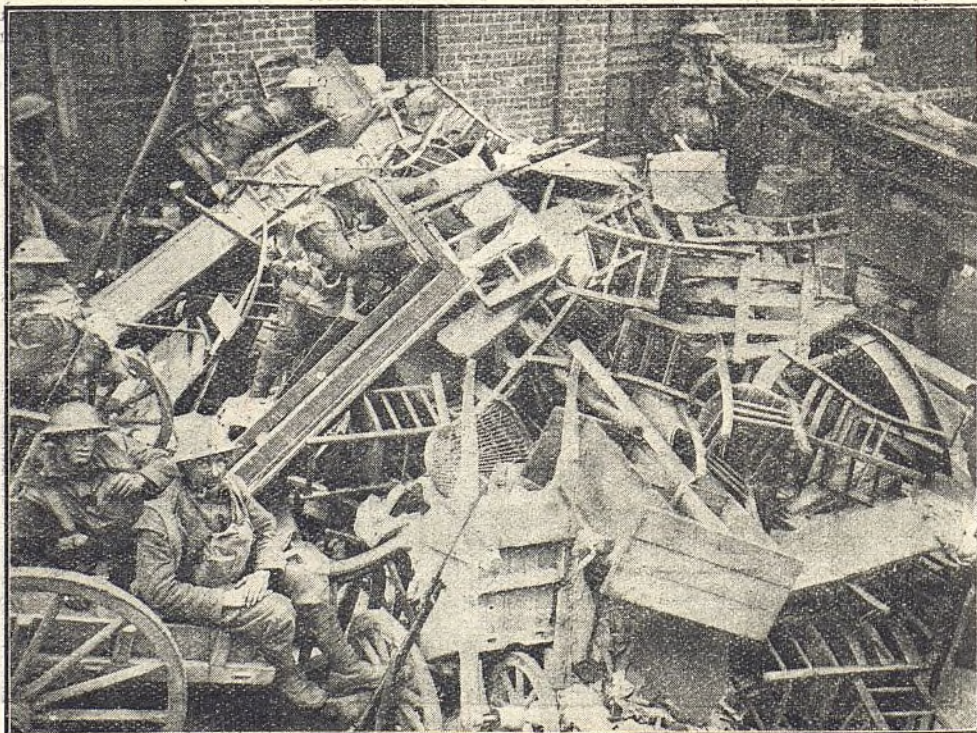
satisfacción de la declaración que hizo el Secretario de Estado de los Estados Unidos, y desean asociarse a ella expresando su más viva simpatía por las aspiraciones nacionales de los pueblos checo-eslovacos y yugoslavos hacia la libertad."

CON objeto de festejar la toma de la Ciudad Santa de Jerusalem por las tropas aliadas, las colonias francesa e inglesa de Huelva (España), se reunieron en aquel entonces y constituyeron el *Comité de Jerusalem*. Su primer acuerdo fué: hacer cantar un solemne *Te Deum* el 13 de Enero del corriente año; y deseando que los pobres tuvieran su parte en la alegría de la vuelta al Cristianismo de la Ciudad Santa, costeó una obra de caridad: la de dar de comer durante tres meses y medio a quinientos niños pobres de las escuelas de la ciudad de Huelva: de Enero a Mayo se han distribuido más de 53,000 comidas merced a la simpática cooperación de todos los aliados, cuya suscripción alcanzó la cifra de 20,694.70 pesetas.

Las damas y señoritas, de ambas colonias, rivalizaron en celo por ayudar a las Hermanitas de San Vicente de Paul y asistirles en el servicio de la mesa de los pequeños huérfanos.

Este rasgo de los aliados les ha valido el reconocimiento de la población, y el H. Ayuntamiento les dió un voto de gracias en sesión pública. La prensa de Madrid, Sevilla y Huelva se ha ocupado de este acto de caridad cristiana.

Digna de elogios sinceros es en verdad la benéfica cooperación de las Colonias Aliadas de Huelva. Reciban nuestros parabienes, y ojalá que su obra en pro de los niños desvalidos encuentre en el mundo hispano entero el eco que se merece.



UNA BARRICADA.

Ayuntamiento de Madrid





(Dibujo de ERNEST PRATER.)

(The Graphic.)  
 Varios soldados australianos hicieron no ha mucho prisionero a un soldado alemán que había peleado brava y lealmente. Después de estrecharle con efusión la mano y a punto de ser enviado a retaguardia, le pusieron un papel en el pecho con las siguientes palabras: "Este hombre pelea bien y es un valiente. Trátadle con afecto, y que conserve su Cruz de Hierro."



## El Presidente Wilson y México



L. Primer Magistrado de los Estados Unidos — según dice un telegrama de Washington — ha recibido en la Casa Blanca a un grupo de periodistas mexicanos que hacen en la actualidad un viaje a través de la Unión Americana.

Recientemente, en varias visitas al frente, hemos tenido oportunidad de apreciar todo el entusiasmo, toda la sinceridad de las tropas americanas que llegan cada día más y más numerosas, animadas del afán de luchar hasta el sacrificio por la causa de la libertad del mundo. Las palabras del Presidente americano, no son afirmaciones vanas; están ya selladas por la sangre de muchos soldados jóvenes que han dado su vida por el ideal que hoy inspira a su patria. Ciertamente es, desgraciadamente cierto, que la base de la labor de la propaganda alemana en México es fomentar, avivar odio contra los aliados y especialmente contra los vecinos del Norte. En esta labor han cooperado algunos mexicanos, bien pocos por cierto; sin darse claramente cuenta en su apasionamiento de que la labor de odio nunca ha elevado a las naciones ni a lograr tranquilidad ni a alcanzar respeto. De ser oídos, mañana, el día no lejano del triunfo de la causa de las naciones pequeñas, esos mal aconsejados germanizantes conducirían al país a una situación tal que el porvenir de la patria quedaría oscurecido por muchos años. Entonces, en ese triste y doloroso entonces, cuando los mexicanos no tuviésemos apoyo moral ni material, cuando estuviésemos completamente aislados en el mundo, comprenderían, pero demasiado tarde, todo el daño que han hecho a su país. — B. B.

Del discurso del Sr. Wilson:

“Por ahora, en todo caso — y espero que no será por corto tiempo — la influencia de los Estados Unidos es bien considerable en los acontecimientos mundiales. Y creo que es considerable, porque las naciones del mundo que son menos poderosas que algunas de las más grandes, están cada día más convencidas de que nuestro sincero deseo es hacer labor desinteresada. Nosotros somos los campeones de las naciones que no cuentan con ningún sistema militarista que les permita competir con las naciones más poderosas

del mundo. Espero en que podremos un día probar al mundo, de una manera fehaciente, no sólo que nosotros no tratamos de sacar nada de esta guerra, sino asimismo que nada aceptaríamos; nuestra actitud es absolutamente un caso de acción desinteresada.

En algunas cancillerías en las cuales se me conoce personalmente, se estima — así lo espero — que he sido sincero (antes de que los Estados Unidos entrasen en la guerra) al asegurarles que nuestros propósitos eran desinteresados. Se creía, sin embargo, que estas declaraciones no pasaban de ser declaraciones de académico que habla de un ideal sólo practicable en el claustro. No creían que en mis palabras estaba reflejada el alma del pueblo americano. Actualmente, todos los que entablan relaciones con el pueblo norteamericano saben que las aspiraciones de éste se hallan condensadas en mis palabras. La otra noche en Nueva York, con motivo de la

campaña iniciada para allegar fondos a nuestra Cruz Roja, dije que nuestra intención era permanecer del lado de Rusia, con la misma convicción y firmeza que permanecemos al lado de Francia, de Inglaterra o de cualquiera otra de las naciones aliadas. Dada la composición del auditorio, no me habría ya esperado respuesta calurosa. No era un auditorio, en otros términos, formado por las clases del pueblo que más de cerca pudieran apreciar los sufrimientos del simple campesino ruso. Sin embargo, el público se puso al punto en pie delirante de entusiasmo. Nada de

lo que dije esa ocasión suscitó un entusiasmo comparable al que esa sola frase causó. Esta es ya una prueba fehaciente de lo que afirmo. ¿Qué utilidad podemos nosotros sacar de apoyar a Rusia en estos momentos? Es la más remota de las naciones europeas por lo que a nosotros se refiere; una nación con la cual teníamos menos relaciones o posibilidad de ventajas comerciales; y con todo, el pueblo de los Estados Unidos se adhiere a la idea con mayor entusiasmo que a cualquier otra de las que yo sugiriera en dicho discurso. Esta es el alma de Norte-América, y estamos dispuestos a mostrarlos con actos de verdadera amistad que si vosotros quereis, podeis hacer posibles nuestros sinceros sentimientos hacia México.

Hace tiempo ya que propuse una especie de Convenio Panamericano. Una de nuestras dificultades preteritas con la América Latina consistía en que la famosa Doctrina Monroe había sido adoptada sin vuestro consentimiento. Para hablar en términos vernaculares, os decíamos: “Vamos a ser vuestro hermano mayor, queráis o nó.” Nada había en ello que os protegiese contra una agresión de nuestra parte; y muy a menudo he podido observar cierto sentimiento de intranquilidad en los representantes de los



EL AS NORTE-AMERICANO BAYLIES DESCIENDE DE SU SPAD, DESPUÉS DE HABER DERRIBADO SU NOVENO AVIÓN ENEMIGO.



Estados de Centro y de Sud-América, que los inclinaba a creer que al constituirnos por nuestra propia iniciativa en protectores era con objeto de beneficiar nuestros intereses particulares, y no en pro de los intereses de nuestros vecinos. Entonces yo propuse: "Pues bien, hagamos un arreglo en que haya por nuestra parte un compromiso. Formulemos una garantía común de que todos habremos de firmar una declaración de independencia política y de integridad territorial. Convengamos en que si alguno de los contratantes, incluso los Estados Unidos, violare la independencia política o la integridad territorial de cualquiera de los otros Estados, todos los demás se pondrán contra él." En efecto, esto equivalía a una garantía de parte de los Estados Unidos, de que haríamos un convenio en el cual vosotros quedarais protegidos contra nosotros.

Esa es la forma de contrato que habrá de constituir la base de la vida futura en las naciones del mundo. La familia entera de naciones tendrá que garantizar a cada nación en particular que ninguna nación violará su independencia política o su integridad territorial. Esa es la base — la única base concebible — de la futura paz del mundo; y debí confesar que mi gran ambición era que

los Estados de todo el Continente americano unidos mostraran al resto del mundo, cómo se pueden echar las bases de una paz duradera. La paz no podrá lograrse sino por medio de la confianza. Mientras haya sospechas, habrá malas inteligencias; mientras haya malas inteligencias, habrá dificultades. Una vez llegando a una situación en que reine la confianza, se habrá logrado la paz permanente. Por tanto, todos y cada uno de nosotros, a mi ver, está obligado por deber patriótico para con su propio país, a plantar las semillas de confianza y de fe, en vez de las semillas de la sospecha y del conflicto de intereses.

Por eso empecé diciéndoos, señores, que no he tenido la satisfacción de encontrar un grupo de caballeros que sea más *bien venido*, pues sois nuestros vecinos. Si reflexionais en el caudal de tesoros que México posee, comprendereis a qué grado su porvenir debe depender de la paz y del honor para que nadie pueda explotarlo. Y cuando se tengan las bases del orden establecido, y el mundo vuelva de nuevo a recobrar sus cinco sentidos, estableceremos — así lo espero — entre nosotros las mejores relaciones que nos aseguren a todos una cordialidad y una amistad permanentes."

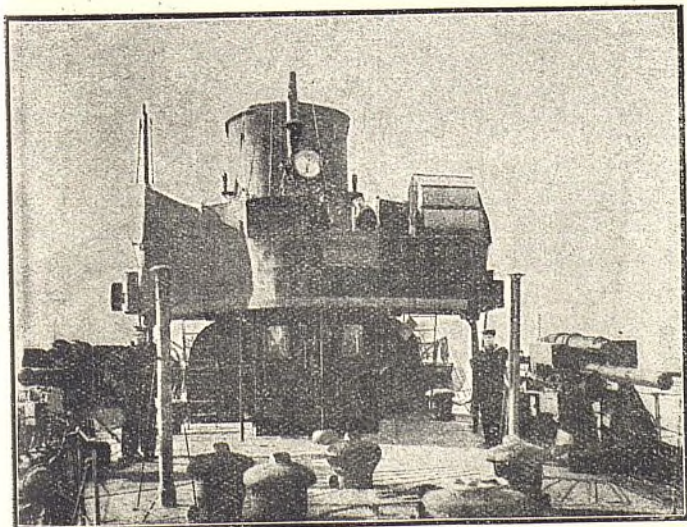
Un millón de americanos, que apenas han cumplido 21 años, acaban de alistarse en el ejército de los Estados Unidos. Simultáneamente se dió la orden de movilizar a 200,000 durante el mes de Junio, de entre los ya registrados. De este modo, el número de hombres al servicio militar de la nación asciende actualmente a 1.595.704, y aumenta día por día, hora por hora.

En cinco meses los aliados, incluso los Estados Unidos, habrán contribuido con refuerzos que ascienden a un millón de hombres. Esto tiende a ennegrecer el horizonte futuro de los alemanes y de las naciones que siguen su huella. Los intereses de los aliados requieren que éstos permanezcan a la defensiva hasta que sus fuerzas sean tales que los alemanes no puedan resistirlas. Con sus sacrificios colosales de vidas, los teutones están favoreciendo la causa de los aliados, quienes van equilibrando sus fuerzas, no sólo mediante el refuerzo constante de nuevos contingentes, sino asimismo debido al desgaste del enemigo.

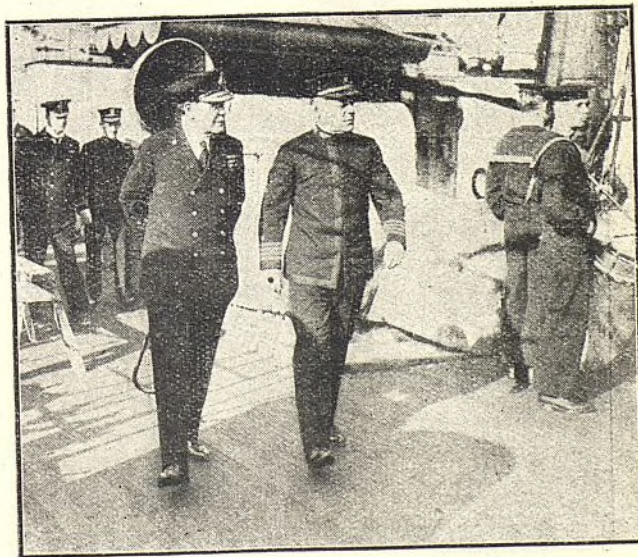
Todo el mundo vuelve los ojos hacia París. No es el

destino de una dinastía, ni el de un hombre, ni el de una corona; no es tampoco el destino de un pueblo el que se encuentra comprometido en las riberas del Marne: es el destino de toda una civilización.

La historia de Europa después de la caída de Roma, se ha escrito en París. La religión y la libertad, el derecho divino y el derecho popular, el pensamiento y la palabra, la paz y la guerra, han encontrado a través de los siglos su centro y su irradiación en París. ¡Dios salve París! Este es el grito que hoy se eleva de lo más profundo de nuestras almas. Es el grito que debía oírse en las fábricas en donde trabaja el pueblo, en las iglesias en donde el pueblo ora, porque si París sucumbiera, sucumbirían la religión y la libertad del mundo. París es el punto de concentración y de unión de la guerra, alrededor del cual gravitan, no solamente las tres grandes potencias, Inglaterra, Estados Unidos e Italia, sino también todas las potencias morales del mundo, todas las aspiraciones, las esperanzas, las reivindicaciones de los pueblos débiles y oprimidos, las multitudes ávidas de justicia y protección. París resistirá y será siempre el símbolo de nuestra defensa y de todos nuestros ideales. — (De la *Tribuna*, de Roma.)



EL PUENTE DEL DESTROYER *Broke*.



EL PRIMER LORD DEL ALMIRANTAZGO INGLÉS VISITA LA FLOTA AMERICANA.



## DOS MOMENTOS DE LA ACTUAL BATALLA



UN PASO PELIGROSO. — FÍJESE EL LECTOR EN LA HUELLA QUE HA DEJADO EN LA PARED, A LA DERECHA DEL PRIMER SOLDADO, UNO DE LOS MUCHOS DISPAROS QUE LE FUERON HECHOS.



UNA ALERTA EN UNA AVANZADA.



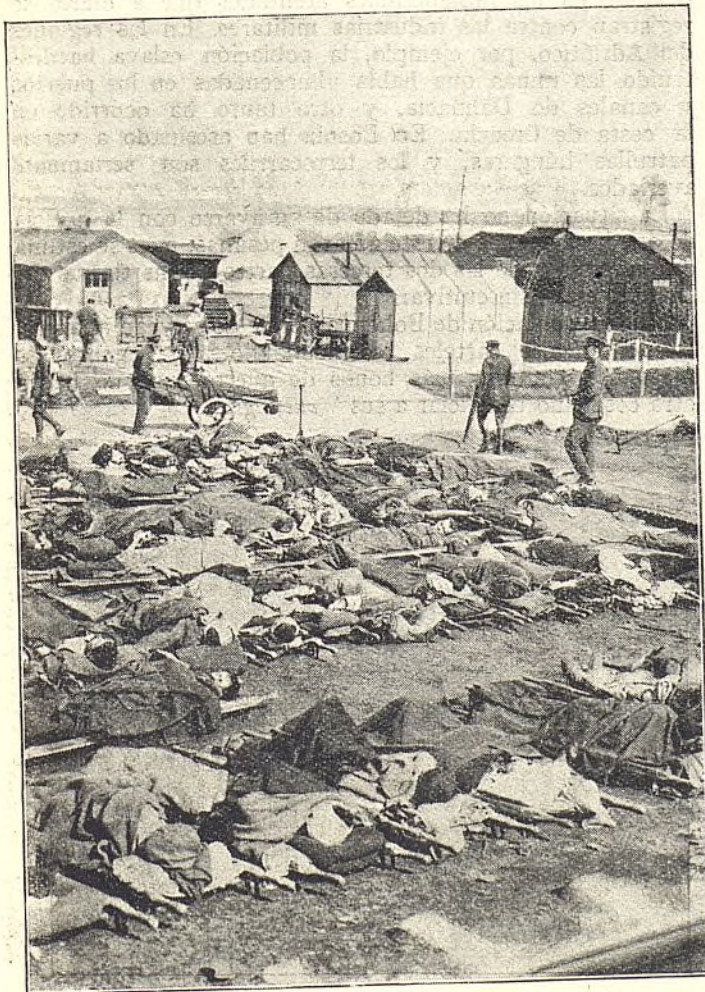
M. COOREMAN, el nuevo Primer Ministro belga, ha enviado el siguiente telegrama a Mr. Lloyd George :

" Su Majestad el Rey acaba de confiarme las riendas del Gobierno belga. Es, pues, para mí un muy grato deber el reiterar a V. E. la inalterable fidelidad del Gobierno belga en las francas y amistosas relaciones que lo unen al Gobierno británico. Los lazos íntimos y cordiales que por tan largo período tienen unidos a los dos países son cada vez más estrechos, conforme vuestros heroicos soldados luchan de consuno con los nuestros por el triunfo de la Justicia, del Derecho y de la civilización. Os envío, junto con esta expresión de mis sentimientos, la estimación que particularmente siento por vuestra alta personalidad, y la admiración y el respeto que tengo por la gran nación británica."

Un telegrama semejante ha sido enviado a las demás naciones aliadas.

Un aeroplano trajo no hace mucho, de París a Londres, en dos horas y media, media tonelada de cartas. Cosa nueva, y además digna de notarse. Dentro de pocos años será tan común y corriente que nadie la notará. Por hoy no logra sino hacernos pensar : ¡ Si todos los aeroplanos que vuelan llevaran cartas en vez de bombas ! Y de pensarlo tan sólo, se siente cierto aleteo de paz.

Se tienen ya detalles ciertos de que el bombardeo de los hospitales británicos de retaguardia, por aviones alemanes, es abiertamente premeditado, con todo conocimiento de causa. Además se ha observado, con innegable precisión, que los alemanes regresan, explorando, al sitio de la explosión ; y más de una vez se ha dado el caso de que ataquen con ametralladoras a los que auxilian a los heridos.



HERIDOS INGLESES Y ALEMANES TRATADOS CON IDÉNTICOS CUIDADOS.



EN LA CAVIDAD QUE DEJA LA EXPLOSIÓN DE UN OBUS.

PARA comprender claramente lo que la fórmula de " sin anexiones " del Tratado de Brest-Litovsk viene a significar puesta en práctica por los germanos, basta citar aquí el Informe leído ante el Comisario de Comercio en Rusia no hace mucho, para ver lo que la nación pierde desde luego :

- 780,000 kilómetros de territorio ;
- 56.000,000 de habitantes, o sea el 32 por ciento de su población total ;
- 21,530 kilómetros de líneas férreas, que equivalen a una tercera parte de las que Rusia posee ;
- 73 por ciento de la producción total de hierro ;
- 89 por ciento de la producción total de carbón ;
- 268 refinerías de azúcar de remolacha ;
- 918 fábricas de tejidos ;
- 574 " de cerveza ;
- 133 " de tabacos ;
- 1,685 destilerías de alcoholes ;
- 244 laboratorios químicos ;
- 615 fábricas de papel, y
- 1,073 " de maquinaria.

Los territorios que ahora pasan a poder de los alemanes, rindían al Erario un impuesto anual de 845,238,000,000 de rublos, y contaban con 1,800 bancos de ahorros.

A este precio, resulta francamente un poco cara la . . . libertad.

## Aspectos de la ofensiva alemana

(Una opinión de un gran diario londinense, que refleja la de la prensa entera.)



A Gran Bretaña no tragará el anzuelo, ha observado un escritor refiriéndose al nuevo movimiento de paz que la prensa alemana organiza, sin duda para lanzar una nueva oferta al morir sobre el frente occidental el cuarto embate en gran escala intentado por sus ejércitos imperialistas. La trama es lo suficientemente burda, y ya desde ahora se trasluce en ella un afán idéntico al de las tentativas anteriores : todo el mundo se tiene sabidos los métodos de Alemania ; no se dejará engañar. Como en ocasiones anteriores, tratarán los alemanes de persuadir a una de las naciones de la Entente a que someta separadamente las condiciones en que le convendría hacer la paz, dejando, claro está, " plantadas " a las demás. Primero fué a Francia a la que se le tiró el anzuelo, diciéndole que la Gran Bretaña sería





PRISIONEROS AUSTRIACOS EN EL FRENTE ITALIANO.

"castigada" con todo rigor. Luego fué Italia *via* Austria. Por los últimos movimientos de Alemania, se ve que ha cambiado de programa; cambió de táctica debido seguramente en mucho al fracaso en no haber aniquilado como querían al ejército británico con las batallas libradas en la primera embestida de la actual ofensiva occidental. La concepción del nuevo programa parece ahora designar a Francia como la víctima, por ver, indudablemente, si la Gran Bretaña y los Estados Unidos hacen a "tontos" y caen en el lazo. El movimiento no ha sido aún organizado por completo; pero hay razones para esperar que dentro de muy poco la prensa comenzará a revelar sus líneas generales.

La respuesta a esta y a todas las tentativas que en análogas circunstancias se hicieren, está contenida de antemano en lo que el Supremo Consejo de Versalles acaba de declarar, diciendo que "no dejarán ninguna de las naciones libres a merced del despiadado despotismo alemán." La causa de una es la causa de todas, y no habrá garantías para ningún pueblo mientras queden naciones

amenazadas por el terror de Prusia. Los Primeros Ministros de la Gran Bretaña, de Francia y de Italia acababan de ratificar el principio en que deberá basarse un Estado polaco unido e independiente con acceso al mar—declaración que hace patente la resolución, por parte del bando aliado, de liberar a los pueblos que actualmente son esclavos de Alemania, y a la vez evitar que ésta siga extendiendo su tiranía. Es una nota dada a tiempo, que revela de una plumada, no sólo la magnitud toda de la tarea que se han impuesto los Gobiernos aliados, sino asimismo por qué es esencial para el mundo entero que de ellos sea la victoria final.

\* \* \*

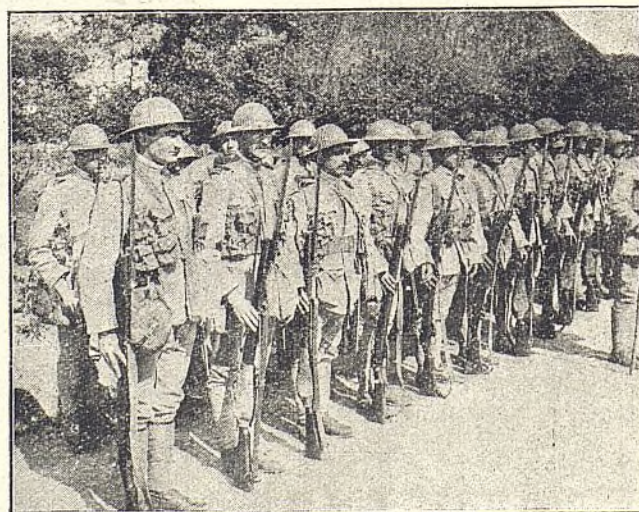
Dice un telegrama de Roma que, por personas bien informadas que acababan de llegar a Suiza procedentes de Viena, se sabe que en todos los círculos no oficiales de la capital austriaca prevalece la idea de que Austria está a punto de sufrir un colapso semejante al de Rusia. La

situación general del país es extremadamente grave, tanto política como económicamente: el espíritu de rebelión, además, cunde por todas partes.

Uno de los síntomas más alarmantes de la actualidad consiste en los innumerables atentados que a diario se registran contra las industrias militares. En las regiones del Adriático, por ejemplo, la población eslava ha destruido las minas que había almacenadas en los puertos y canales de Dalmacia, y otro tanto ha ocurrido en la costa de Croacia. En Bosnia han asesinado a varias patrullas húngaras, y los ferrocarriles son seriamente averiados.

La situación no ha dejado de agravarse con la noticia de que las cosechas de este año son pésimas, pues se estima que no menos de las dos terceras partes de las tierras del Imperio están sin cultivar.

No hay población de Bohemia donde no se vean aparecer frecuentemente carteles recomendando a las gentes se nieguen a comprar más bonos de guerra, que no hacen otra cosa sino beneficiar a sus "enemigos."



LAS TROPAS PORTUGUESAS SE ESTÁN CUBRIENDO DE GLORIA EN SUS DIARIOS COMBATES.





LA RECIENTE LEY INGLESA DE SERVICIO MILITAR, HARÁ INAGOTABLES LAS RESERVAS BRITÁNICAS.

### Un mensaje del Rey Jorge a sus tropas

**E**L Rey de Inglaterra, Jorge V, celebró el día 4 por la 53.<sup>a</sup> vez, el día de su natalicio.

Sir Douglas Haig envió el siguiente mensaje del Cuartel General en Francia:

En nombre de todas las tropas del ejército británico a mi mando, me permito desear a V. M. muchas felicidades en el día de su natalicio, aprovechando esta oportunidad para volver a ofrecerles nuestra respetuosa y sincera gratitud por el vivo interés que V. M. ha mostrado siempre y continúa mostrando en el bienestar de todos los que servimos en los ejércitos en Francia.

El Rey contestó:

"Calurosamente os agradezco tanto a vos como a todas las tropas del ejército británico a vuestro mando, el mensaje de felicitación que me habeis enviado con motivo del aniversario de mi natalicio. Hoy más que nunca tengo puesta mi alma en mis tropas. Recuerdo con orgullo y agritud todo cuanto han hecho en el pasado. Sé con qué brillantez combaten actualmente. Suceda lo que suceda, el espíritu nacional nos sacará triunfantes de esta lucha."

### Los aliados tienen fe en la victoria

#### DECLARACIÓN OFICIAL.

**E**L Consejo Supremo de Guerra celebró su sexta sesión en circunstancias sumamente graves para la alianza de los pueblos libres. El Gobierno alemán, exento de toda presión en su frente oriental a consecuencia del colapso del ejército y pueblo rusos, ha concentrado todos sus esfuerzos en Occidente; trata ahora de lograr una decisión en Europa con una serie de desesperados y costosos asaltos contra los ejércitos aliados antes de que los Estados Unidos lleguen a hacer sentir de un modo efectivo toda la energía de sus esfuerzos. La ventaja que posee en su posición estratégica y sus superiores

facilidades ferroviarias, han permitido al mando enemigo lograr algún triunfo inicial. Indudablemente que reanudará los ataques, y que las naciones aliadas se verán expuestas todavía a pasar días críticos.

Después de revisar en su conjunto la posición, el Consejo Supremo de Guerra se halla convencido de que los aliados, sufriendo las pruebas de la campaña que se les prepara con la misma tenacidad que han defendido siempre el Derecho, harán que el enemigo fracase en su propósito, y a su tiempo le vencerán. Se está haciendo todo lo posible para sostener y apoyar a los ejércitos en el campo de batalla. Los arreglos relativos a la unidad de mando han mejorado notablemente la situación de los ejércitos aliados, y funcionan sin tropiezo y con buen éxito.

El Consejo Supremo de Guerra tiene una confianza absoluta en el General Foch; ve con orgullo y admiración el valor de las tropas aliadas. Merced a la activa y cordial cooperación del Presidente de los Estados Unidos, existen ya arreglos que puestos en práctica desde hace más de

dos meses para el transporte e incorporación de las tropas americanas, harán imposible al enemigo lograr una victoria, ni podrá acabar con las reservas aliadas, pues antes se extinguirán sus propias fuerzas.

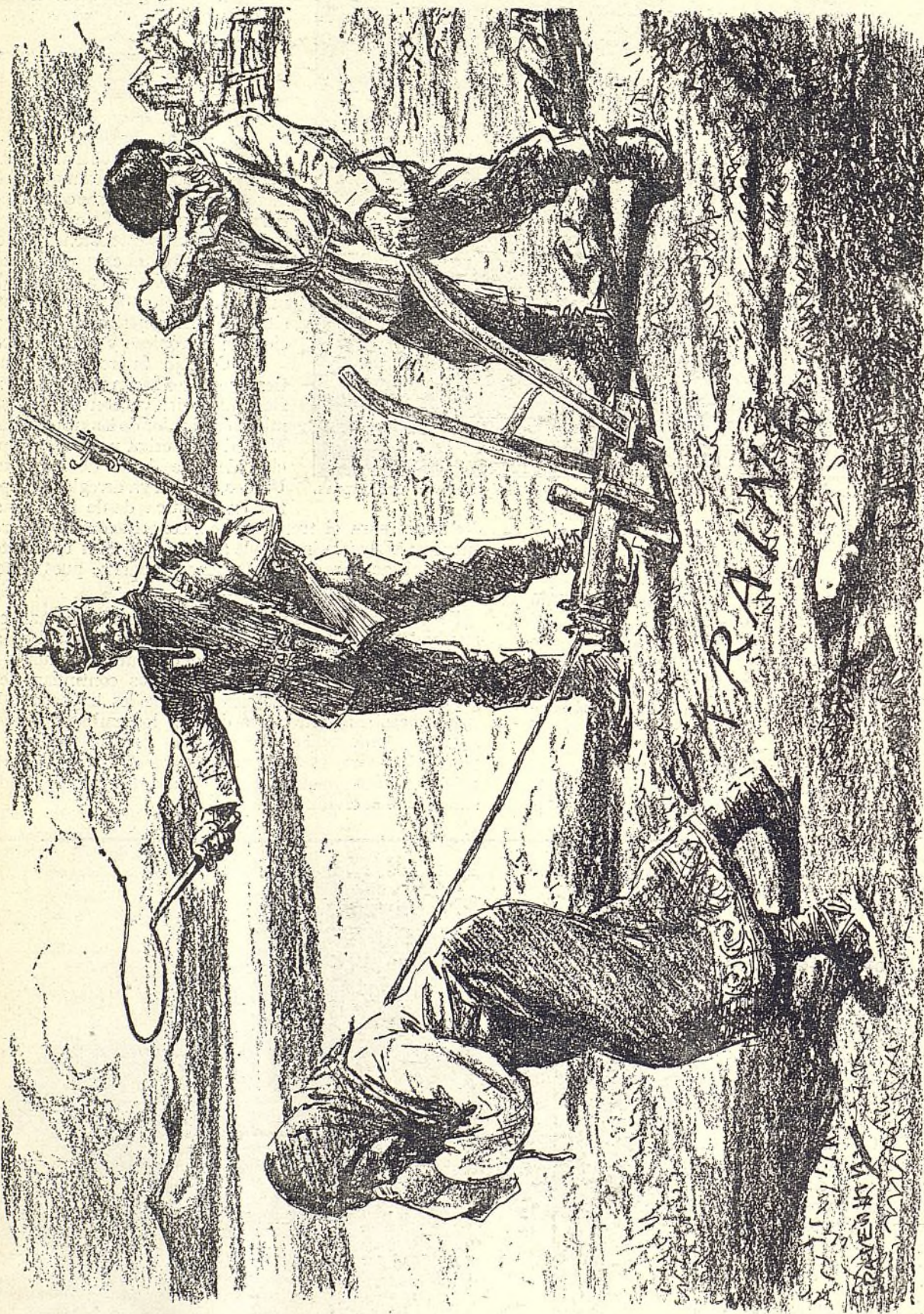
El Consejo Supremo de Guerra tiene confianza en el resultado final. Los pueblos aliados están resueltos a no sacrificar a ninguna de las naciones libres del mundo ante el despotismo de Berlín. Sus ejércitos continúan desplegando el firme valor de siempre, que les ha permitido en varias ocasiones anteriores detener los embates alemanes. Lo único que tienen que hacer es resistir con fe y con paciencia hasta el final para asegurar la victoria de la Libertad. Los pueblos libres y sus magníficos soldados salvarán a la civilización.



LOS ITALIANOS EN FRANCIA. COMPAÑÍA DE AMETRALLADORAS.



Página de "PUNCH."



"PAZ" ALEMANA EN RUSIA.  
(UNA LECCIÓN A LOS PACIFISTAS.)

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]



# PÁGINAS FRANCESAS

De una patriótica Declaración hecha recientemente por  
Monsieur Clemenceau en la Cámara de Diputados



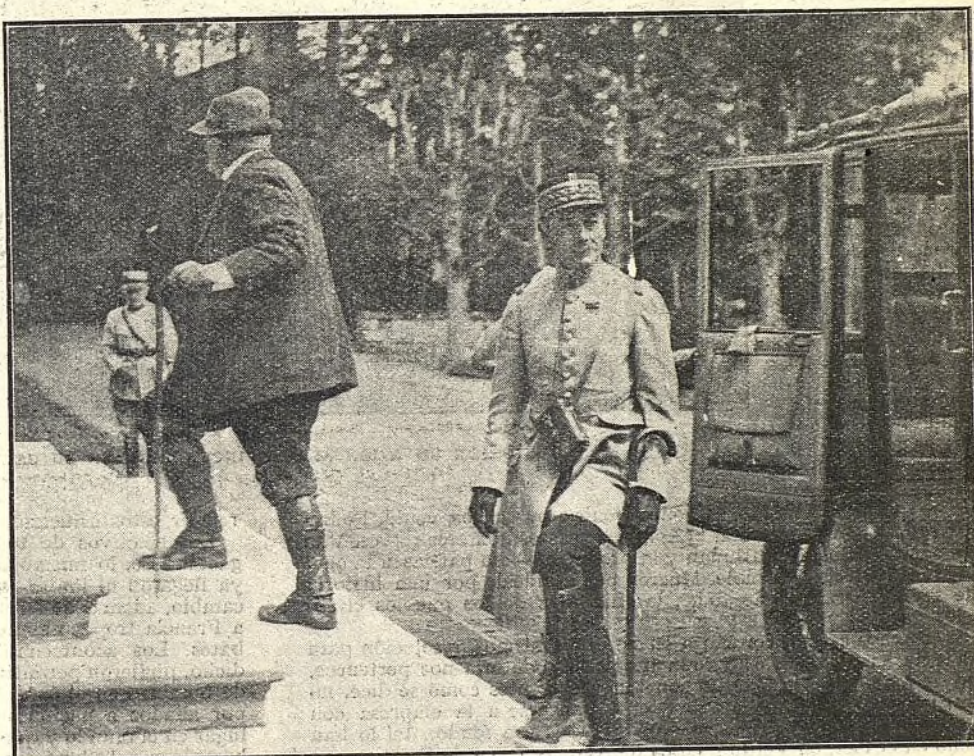
UANDO acepté la Presidencia del Consejo, sabía que iba a tener que soportar la carga del periodo más crítico de la guerra. Desde un principio os he dicho que pasaríamos juntos tiempos duros y difíciles, horas crueles. El momento ha llegado, y seguro estoy de que sabremos sobrepornernos. (*Vivos aplausos.*)

Al ocurrir el colapso de Rusia, cuando individuos que creían que todo lo que hacía falta era descartar la paz para imponerla al Emperador alemán, abandonaron su propia patria a la invasión del enemigo, ¿quién habría entonces de creer que el millón de soldados alemanes que así quedaban disponibles no se lanzarían contra nosotros? Esto es lo que ha ocurrido.

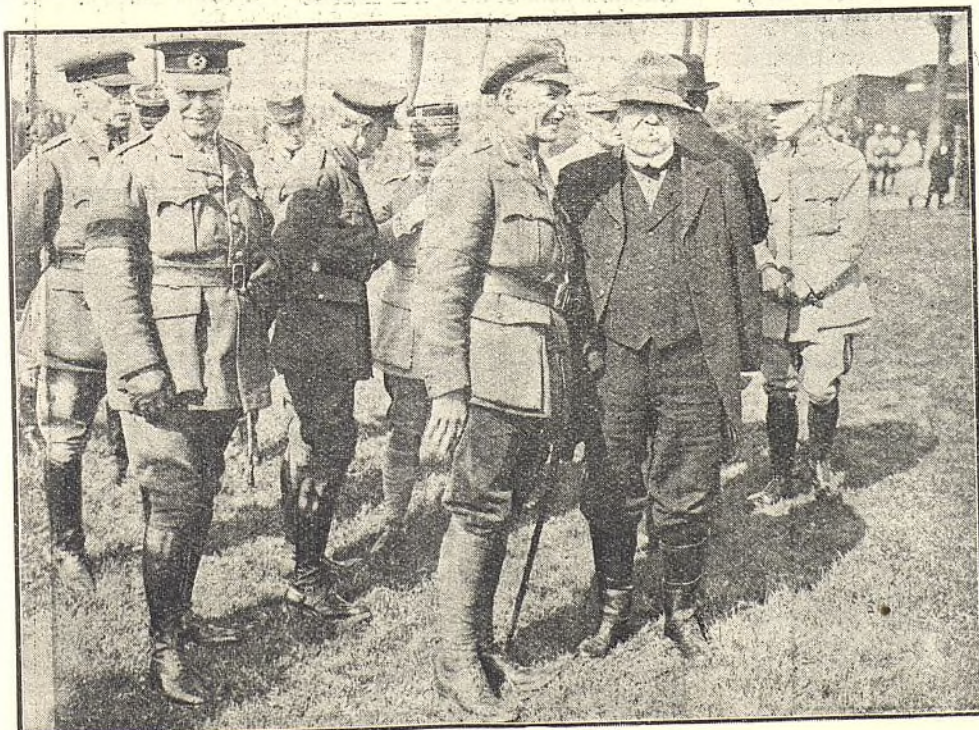
... Lo único que yo puedo deciros es que nada hay en esto que pudiera quebrantar la confianza que debemos tener en nuestros soldados. (*Vivos aplausos.*) La batalla continúa, y ha habido muchos de entre ellos que han peleado, uno contra cinco, sin dormir por tres o cuatro días. (*Vivos y prolongados aplausos; muchos diputados se ponen en pie y exclaman: "¡Viva el Ejército!"*)

M. DESCHANEL, Presidente de la Cámara. — La Cámara reconoce por unanimidad el heroísmo de nuestros soldados. (*Esta declaración fué saludada con nuevos aplausos.*)

M. CLEMENCEAU prosiguió: «Estos valientes soldados tienen por jefes a caudillos distinguidos, caudillos que en todos sentidos merecen nuestra confianza.



M. CLEMENCEAU Y EL GENERAL HUMBERT ALLEGANDO AL CUARTEL GENERAL FRANCÉS.



EL Great Old Man DE FRANCIA INSPECCIONA TROPAS INGLESA.

(*Aplausos.*) Yo he visto a estos caudillos en el campo de batalla, y ante muchos de ellos me he sentido lleno de admiración. ¿Quiere eso decir que no se han cometido errores? No puedo sostenerlo. Mi obligación consiste precisamente en descubrir estos errores y castigarlos, para lo cual cuento con el apoyo de dos altos militares que se llaman Foch y Pétain. (*Vivos aplausos.*) A tal grado goza el General Foch de la confianza de los aliados que ayer han querido en la Conferencia de Versalles que por unanimidad de votos así se expresase en el acta de la reunión. Esos son los soldados que libran en estos momentos la más ruda de las batallas de esta guerra, con un heroísmo que yo no podré jamás describir con palabras. He venido hoy a esta asamblea con el deseo de hacer patente con palabras mesuradas, concisas y sencillas el sentimiento del pueblo francés, tanto el del frente como el de retaguardia, y exponer ante el mundo entero un estado de ánimo que no se puede analizar, y con todo causa admiración unánime. ....

... La Cámara puede obtener todos los documentos que desee, y todos los archivos están a su disposición. ....

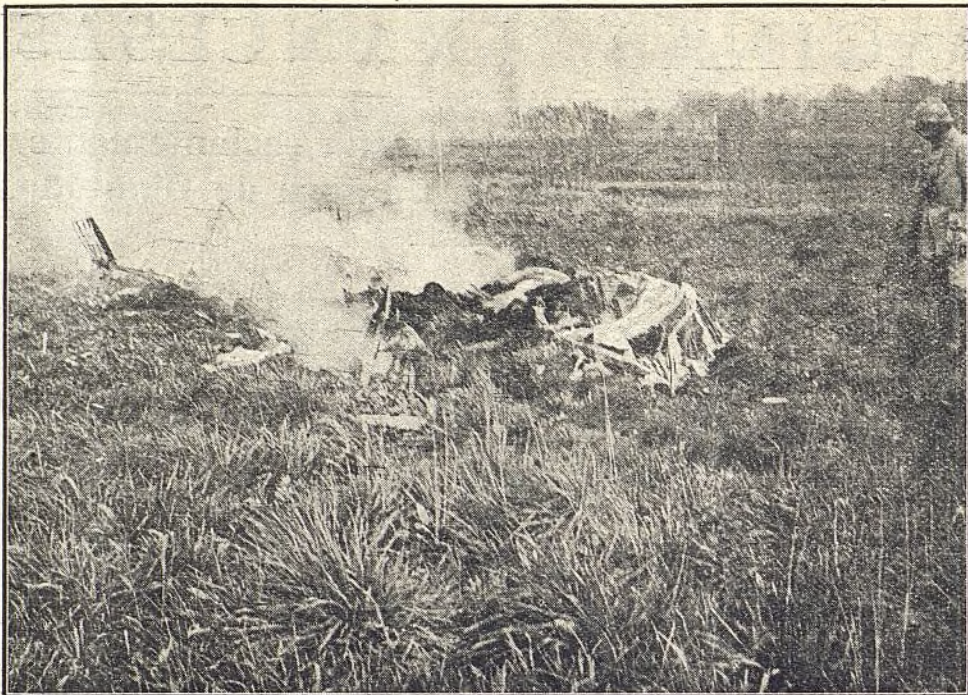
... El ejército se ha portado como la nación lo esperaba (*vivos aplausos*); y cuando hablo del ejército hablo de todos los que lo componen, sin distinción de clases ni grados; sin embargo, eso no basta. Todos estos soldados tienen fe y sabrán morir por su ideal y darnos la



victoria. Sus Jefes mismos han salido de entre su propias filas. Como ellos, vuelven a veces cubiertos de heridas, cuando no quedan, como ellos, en el campo de batalla. ....

Hemos cedido terreno, más terreno del que habríamos deseado ceder. Muchos hombres han pagado esta retirada con su sangre. Conozco algunos que han realizado actos de heroísmo como el de aquellos bretones que permanecieron sitiados en un bosque toda la noche y al día siguiente encontraron la manera de enviar con una paloma un mensaje a su regimiento, que decía: "Aún vivimos. Hemos ofrecido no rendirnos. Nos batiremos bien hasta que no quede un soldado. Si podeis venir a buscarnos, venid. Podremos resistir aún medio día." (*Aplausos.*) Estos hombres representan a la patria. Ellos la continúan y la prolongan—esa patria en la cual ninguna reforma es posible. Mueren por un ideal, por una historia que será la primera de todas las historias de los pueblos civilizados.

Si tenemos calma, confianza en nosotros mismos, resolución para conducir hasta el fin esta ruda batalla, la victoria nos pertenece, porque los alemanes, que no son tan inteligentes como se dice, no tienen sino un método, a saber, el de lanzarse a la empresa con todo el peso de sus tropas, a ojos cerrados y a fondo. Así lo han hecho en el Iser, en Verdún, cerca de Amiens, cerca de Dunquerque y de Calais, y luego en Champagne. Han avanzado, ¿y qué? ¿Creíais por ventura que podía hacerse una guerra en la que nunca habrían de ocurrir retiradas? Lo único que importa es el triunfo final. Frente a vosotros teneis a un Gobierno que, como os ha dicho desde un principio, ha tomado las riendas del Estado para no rendirse nunca.



RESTOS DE UN AVIÓN ALEMÁN INCENDIADO EN SU CAÍDA.

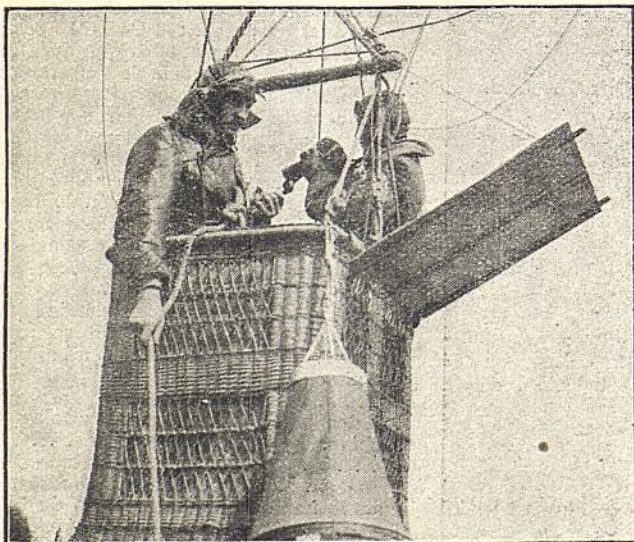
(*Vivos aplausos en las izquierdas y en las derechas.*) Mientras nosotros permanecemos en el poder, la patria será defendida hasta la muerte, sin escatimar energías para obtener el triunfo.

Jamás nos rendiremos. Esa es la palabra de mando de nuestro Gobierno. ¡Nunca en ningún momento, nos rendiremos!

Una vez más han puesto los alemanes todos sus esfuerzos y asestado un golpe con que creen poder amedrentarnos, haciéndonos abandonar la lucha. ¿Fue otra cosa el esfuerzo que hicieron en el Iser en 1914? Llevaba por fin llegar a Calais, separarnos de las tropas británicas, y obligarlas así a renunciar a la lucha. Lo que buscán es infundirnos terror en fuerza de

repetir estos esfuerzos. No lo han logrado. No lo lograrán.

Los efectivos de todos los beligerantes en general están desgastándose, lo mismo los de los alemanes que los nuestros. Ellos ya llegaron al límite en su pujanza. De allí no pueden pasar. En cambio, además de los nuevos contingentes ingleses, siguen llegando a Francia tropas americanas, que toman ya participio en los combates. Los acontecimientos desarrollados en Rusia, como llevo dicho, pudieron permitir al enemigo disponer de un millón adicional de hombres en el frente franco-británico; pero nosotros contamos por aliados a naciones poderosísimas que ocupan un prominente lugar en el mundo y que se han comprometido a proseguir la guerra hasta lograr el triunfo, que conservamos a nuestro alcance, si ponemos la energía necesaria. El pueblo de Francia ha cumplido su misión, y los caídos por la patria no habrán muerto en vano, pues han hecho grande nuestra historia. Toca a los que quedan vivos terminar la magnífica obra de los héroes muertos. (*Vivos aplausos de todos los bancos de la Cámara.*)



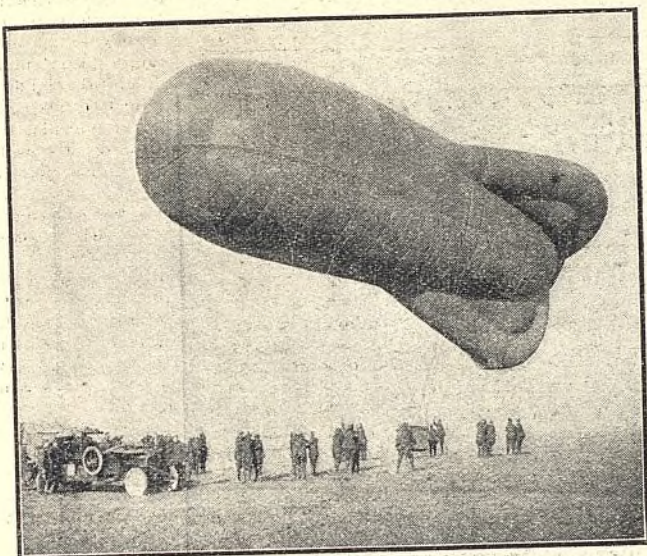
UN OBSERVATORIO AÉREO.



Algunos OBUSES DISPARADOS.



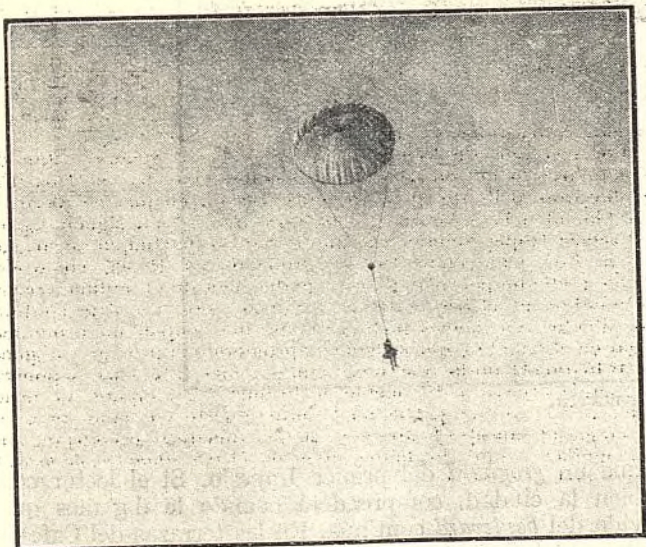
La labor de los aviadores aliados en esta ofensiva ha sido heroica, y ha costado enormes pérdidas a los alemanes.



EL ASCENSO DE UNA SALCHICHA.



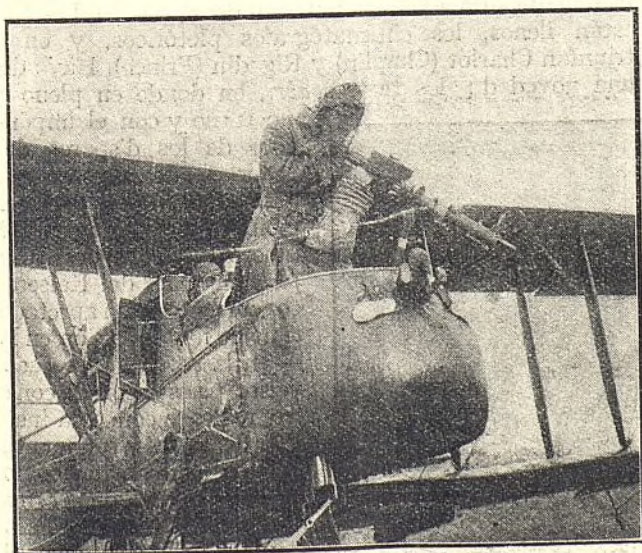
AEROPLANO EN TORNO DE ELLA.



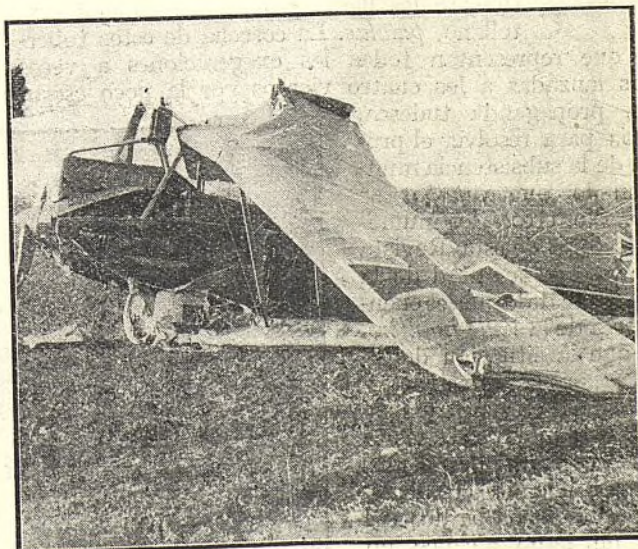
DESCENSO EN PARACAÍDAS.



APARATOS ELECTRICOS DE CALEFACCIÓN.



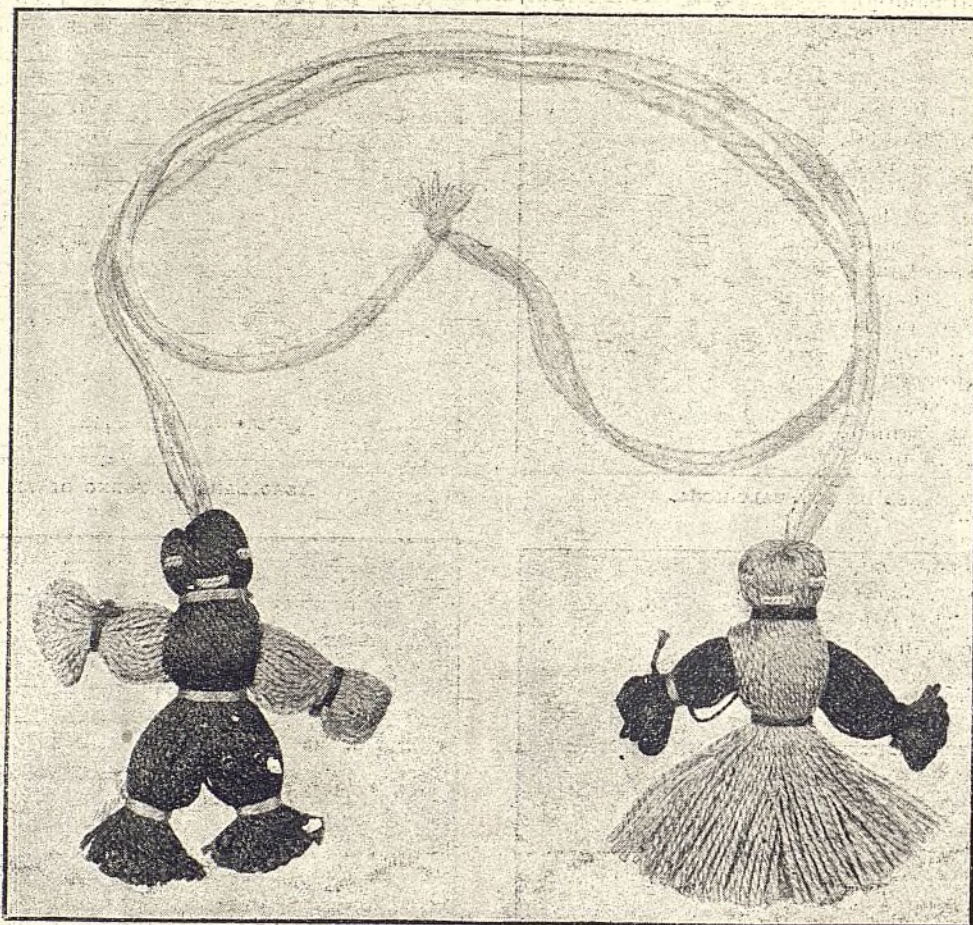
EL CAÑÓN DE PROA.



UN GOTHAS DERIBADO.



## París, Ciudad Inmortal



NÉNETTE Y RINTINTIN.



A propaganda alemana, muy propensa a mirar el octavo precepto del decálogo como un *chiffon de mandamiento*, ha exagerado en estos tiempos la nota al hablar de París. En algunos países de América, a las mentiras se les llama *papas*, o, en mejor castellano, *patalas*. La cosecha de estos tubérculos que representan todas las exageraciones a veces visibles lanzadas a los cuatro vientos por la poco escrupulosa propaganda tudesca, bastaría para resolver el problema de la subsistencia mundial en lo que a *papas* se refiere. No crean los numerosos lectores de esta Revista ni la mitad de la mitad de la octava parte de lo que les cuenten acerca de la *Ville Lumière*. Claro que la situación determinada por la ofensiva reciente es seria; claro que no deja de ser molesta la visita de los aeroplanos una o más veces por noche; claro asimismo que el bombardeo del cañón de largo alcance no es agradable; pero a todo se acostumbra uno, y los parisenses somos ya más aguerridos

que un *grogard* del primer Imperio. Si el lector conoce bien la ciudad, comprenderá cuando le digamos que la vida del *boulevard* continúa. En las terrazas del Café de la Paix, del Café Americain, de todos los demás establecimientos desde la Madeleine hasta Montmartre, no se halla fácilmente sitio a la hora habitual del aperitivo. Los teatros están llenos, los cinematógrafos pletóricos, y en ellos triunfan Charlot (Chaplin) y Rigadin (Prince). Hay además una novedad: los teatros *abri*, en donde en pleno *raid* nocturno y con el imponente coro de los disparos de las baterías de defensa anti-aérea, continúa la representación en medio de las risas y alboroto que provocan los *couplets* en honor del Kaiser. Los concurrentes bien apretados — si no no hay diversión en París — en la *cave* de una casa de varios pisos decorada con cuatro reales y con una instalación de lo más rudimentario, gozan y se divierten como en la mejor revista de *Marigny* o de *Follies Bergère*. El Bois de Boulogne, pletórico de pascantes. La venta de los cuadros de Degas un exitazo pecuniario. El "Salon de 1918,"



EL "SALÓN" DE 1918.

Ayuntamiento de Madrid



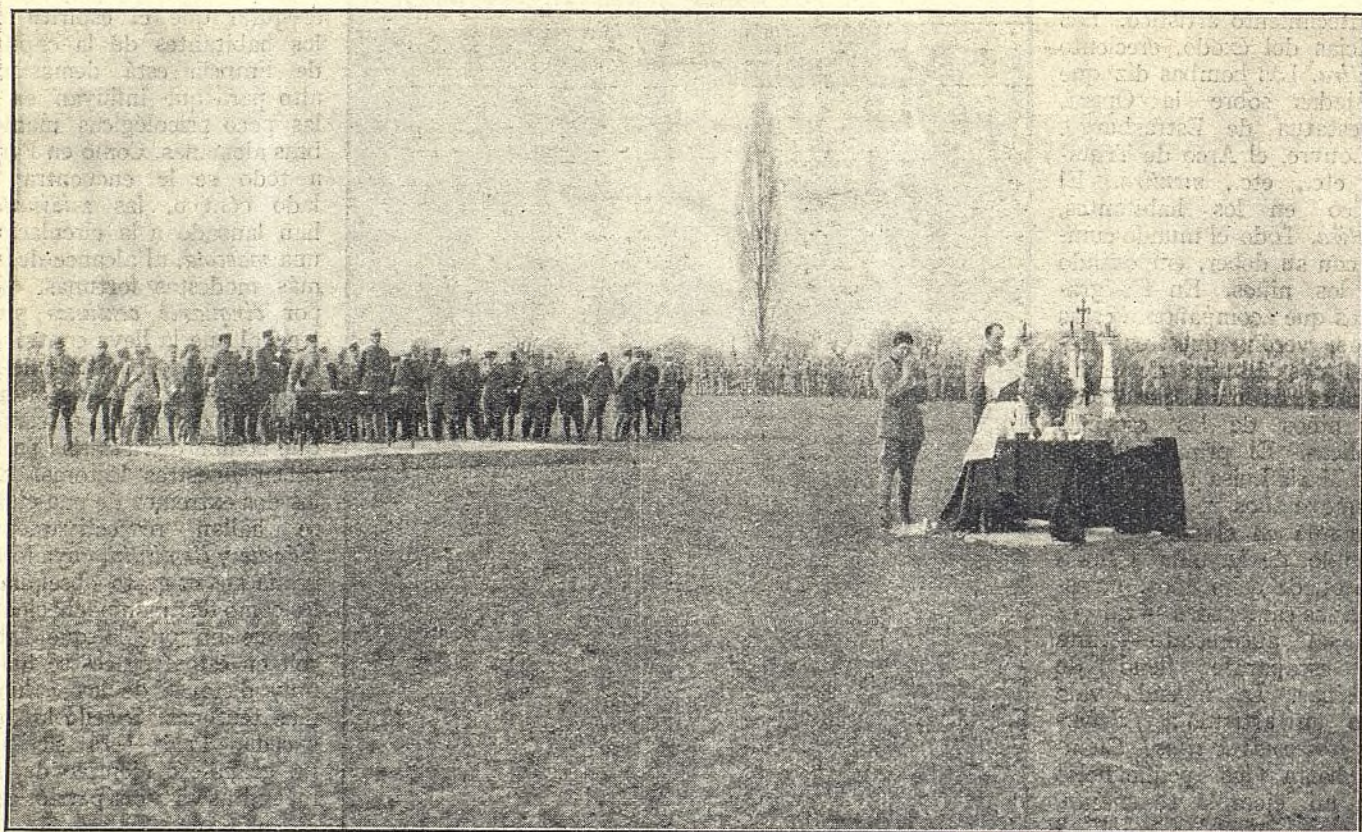
en el Petit Palais, un gran acontecimiento artístico. Las noticias del éxodo, creciente *mentira*. Las bombas diz que arrojadas sobre la Ópera, la estatua de Estrasburgo, el Louvre, el Arco de Triunfo, etc., etc., *mentira*. El pánico en los habitantes, *mentira*. Todo el mundo cumple con su deber, empezando por los niños. En los grabados que acompañan a estas líneas verán nuestros lectores dos dibujos de entre los numerosísimos que hacen los niños de las escuelas públicas. El primero de la niña María Luisa Jeanningros, de nueve años, recomienda la economía en el petróleo. El segundo, de la niña Camila Boutet, de ocho años, muestra a sus camaradas — tal vez sea un autoretrato — ante un escaparate lleno de golosinas. La leyenda vale todo un artículo: ¡Sabremos privarnos de ellas! Cuando hasta los pequeñuelos dan un ejemplo semejante,



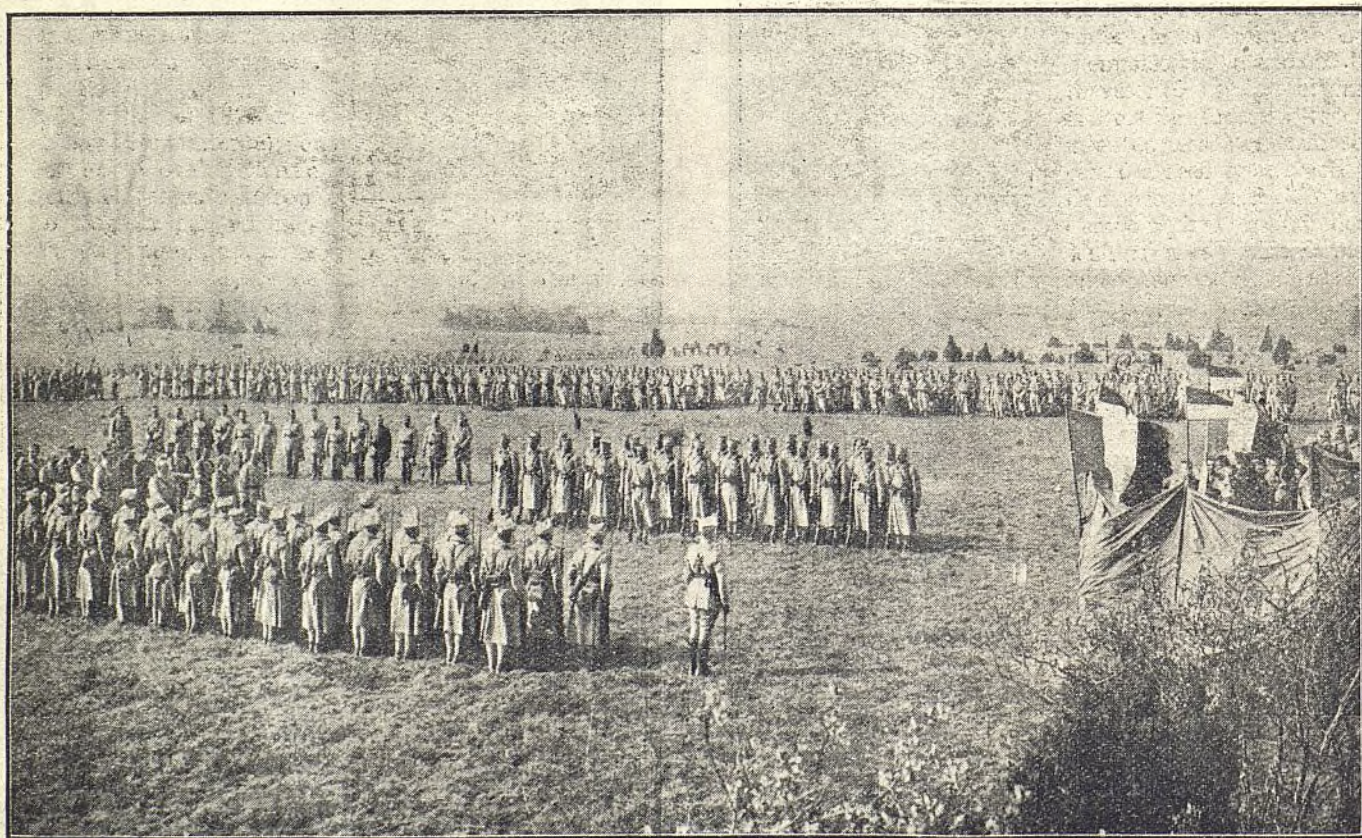
no es celo de propagandista asegurar que el espíritu de los habitantes de la capital de Francia está demasiado alto para que influyan en él las poco psicológicas maniobras alemanas. Como en París a todo se le encuentra el lado cómico, las *midinettes* han lanzado a la circulación una *mascola*, al alcance de las más modestas fortunas, que por *cinquante centimes* protege al que la lleva contra el *maleficio* de los *Gothas* o de la *Grosse Bertha* (Berta la Gorda), como se denomina al cañón que bombardea a París. Ya lo saben nuestras lectoras. En los dos extremos de una cinta se hallan respectivamente *Nénette* y *Rintintín*, cuya fotografía nos es grato obsequiarles como testimonio fehaciente de que un pueblo que sabe reír en estos trances se halla muy distante de las calumnias teutonas. Suceda lo que suceda, París será siempre un grandioso ejemplo de las más altas virtudes patrióticas.







LA ENTREGA DE MEDALLAS MILITARES EN EL FRENTE ITALIANO ES PRECEDIDA POR UNA CEREMONIA RELIGIOSA.



LOS CADA DÍA MÁS NUMEROSOS CONTINGENTES POLACOS QUE HOY COMBATEN EN FRANCIA, PROFESAN LA RELIGIÓN CATÓLICA. ESTA FOTOGRAFÍA MUESTRA UNOS REGIMIENTOS ASISTIENDO A LA MISA.





TOMMY CONDUCE A UN HUERFANITO A LUGAR SEGURO.



UN SACERDOTE INGLÉS CONDUCIENDO A UNA VIEJECITA CIEGA OBLIGADA A ABANDONAR SU HOGAR.



PORTUGUESES QUE ACABAN DE COMBATIR VALIENTEMENTE.



HERIDOS; PERO SONRIENTES.



## PÁGINAS BELGAS

## La obra del Gobierno belga

## IV.

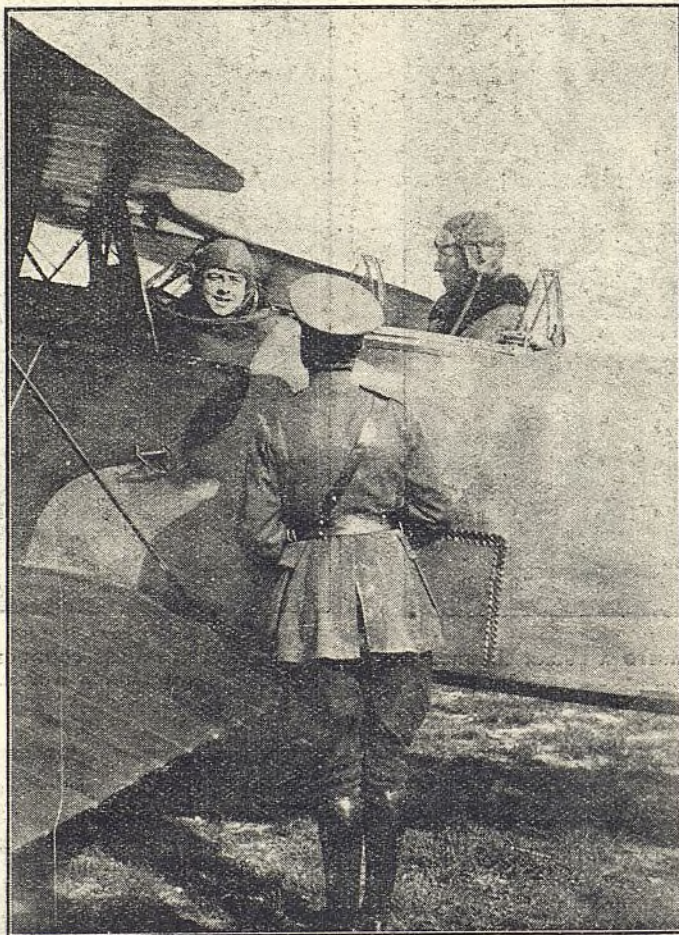
## LA AVIACIÓN.

(Artículo del reputado escritor belga M. DES OMBIAUX.)



A fuerza aérea de Bélgica se ha desarrollado de acuerdo con la evolución fundamentalmente creadora de la guerra actual. Nuestro ejército, que, a raíz de la retirada de Amberes y de la primera batalla del Iser, se reorganizó tan rápidamente; ese ejército que, privado de bases, faltó de todo, pudo volver a equiparse, a armarse de nuevo sin cesar un solo instante de conservar el puesto que le corresponde en el campo de batalla, puesto tal vez el más incómodo de todos, quizás el más malo; tampoco se ha quedado atrás por lo que toca a la aviación.

En 1910 contábamos ya con una escuela de aviación militar, creada en Brasschaet, a un lado del polígono de artillería, por el Teniente Nelis (hoy Comandante), el entonces Comandante Tathreu y el Teniente Lebon. Pronto llegó a ser un modelo en su género, pues antes de la guerra el Teniente de Marnie y el aviador Carlos Lafon, que habían estado a visitarla, la encomiaban en

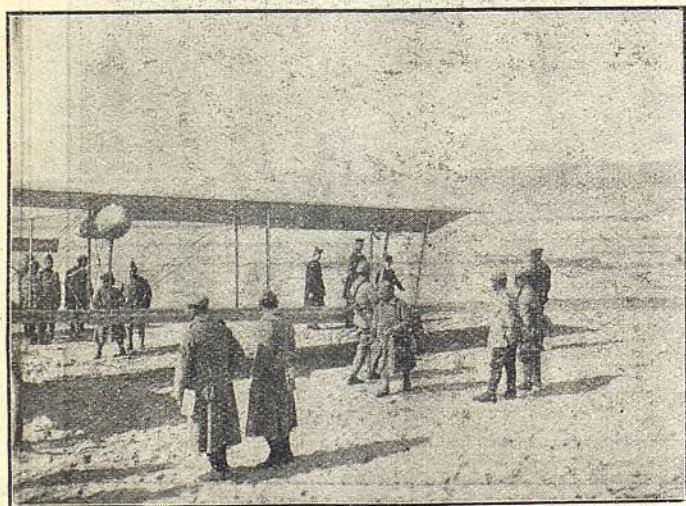


EL REY ALBERTO ES CONDUCTO EN AEROPLANO.

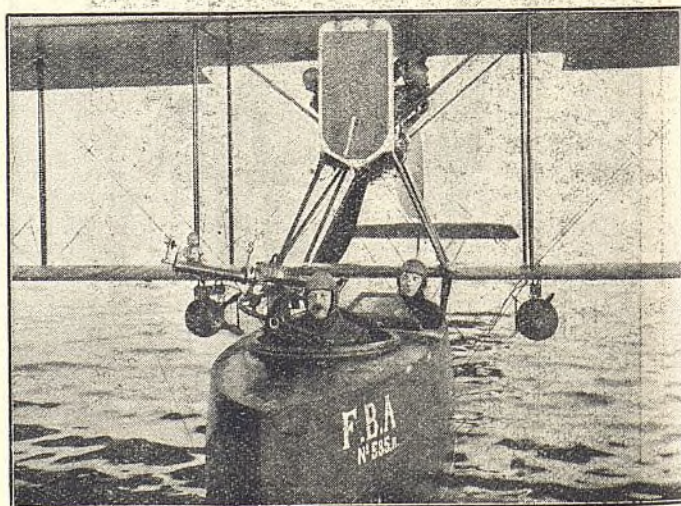
estos términos: "Es cuando menos igual, por no decir superior, a los centros aeronáuticos mejor equipados de Francia; Bélgica tiene derecho a sentirse orgullosa."

En 1912 el aerodromo de Brasschaet vió multiplicarse en su terreno los cobertizos. Ocho aviones volaban en él, haciendo experimentos diversos—tiro de ametralladora en pleno vuelo, comunicación por medio de la telegrafía sin hilos, fotografía del suelo a gran altura con aparatos perfeccionados. Instructores y discípulos volaban en todas direcciones, unas veces hasta el mar, otras hasta llegar a los Ardennes, yendo a hacerse admirar por el Rey Alberto, que se interesaba con pasión en ellos, fuera que estuviere de veraneo en su *châlet* de Ostende o en su castillo de Ciergnon, a orillas del Lesse.

En las grandes maniobras de 1913, un año justamente antes de la invasión de los alemanes, la aviación belga representó un papel importante. Se hicieron reconocimientos aéreos en que se alcanzó a recorrer a veces más de ciento cincuenta kilómetros; cuatro biplanos, piloteados por los Tenientes Wahis, Demanet, Soumoy y Foulín, llevando como observadores respectivos a los Tenientes Hagemans, Jacquet, Tabroge y Richard,



EL DUQUE DE BRABANTE, HEREDERO DEL TRONO BELGA, VISITA UN CAMPO DE AVIACIÓN.



UN HIDROAVIÓN REGRESA A SU BASE.



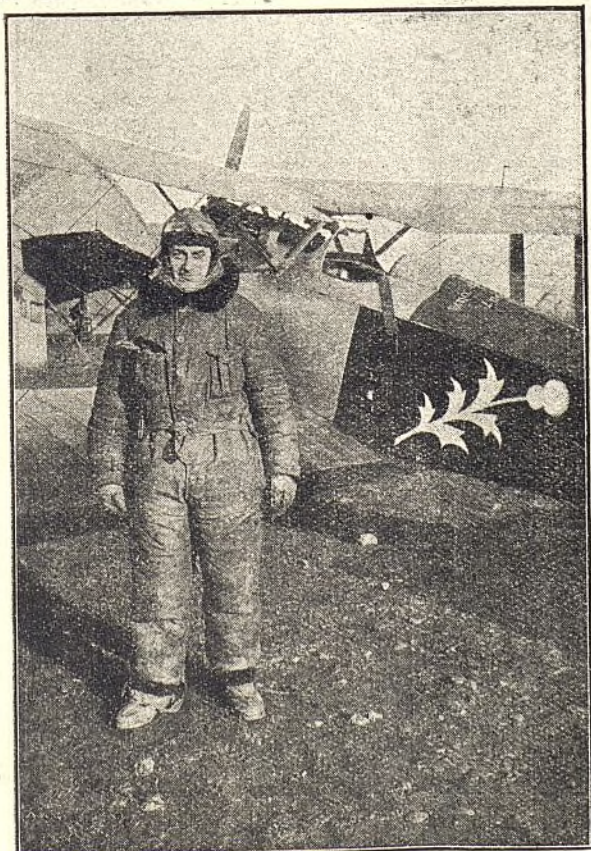


FOTOGRAFÍA TOMADA POR UN AEROPLANO FRENTE A DIXMUDE. EFECTO DE LA ARTILLERÍA BELGA SOBRE LAS TRINCHERAS ALEMANAS. LA PORCIÓN QUE MUESTRA LAS TRINCHERAS BELGAS HA SIDO TACHADA POR LA CENSURA MILITAR BELGA.

enfrentaron un vendaval cuya velocidad era en ocasiones mayor de quince metros por segundo.

Cuando estalló la guerra y Bélgica se vió obligada a participar en ella a consecuencia de una odiosa agresión que pisoteó los tratados más solemnes, nuestra aviación cumplió brillantemente las promesas de sus comienzos.

Al principio de la guerra la misión del aviador se limitaba

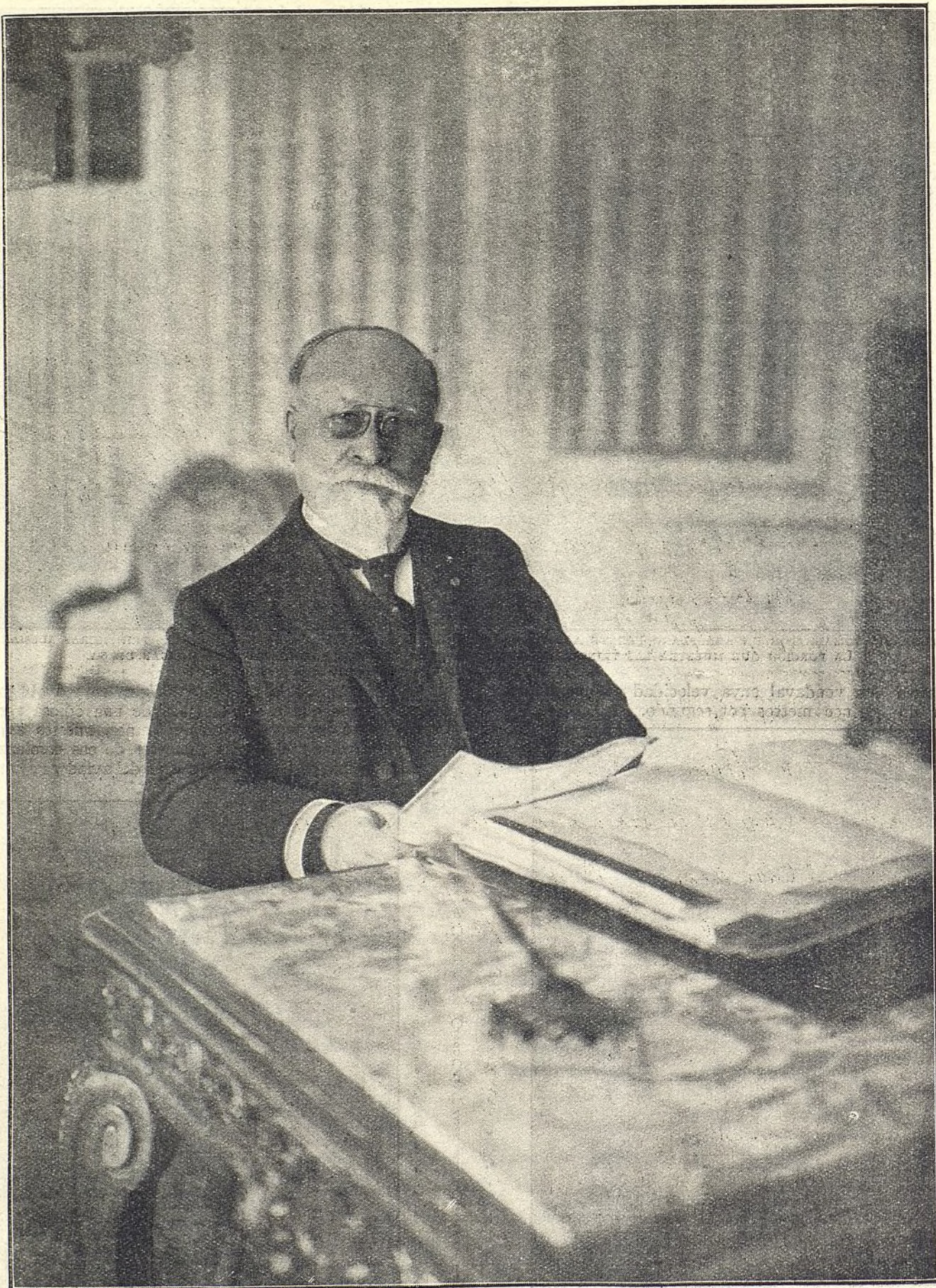


EL AVIADOR MEULEMEESTER, QUE HA ALCANZADO DIEZ  
VICTORIAS SOBRE AEROPLANOS ENEMIGOS.



EL TENIENTE ROBIJN (CUATRO VICTORIAS).





M. COOREMAN, nuevo Presidente del Consejo de Ministros belga.



Je suis citoyen belge !  
 Avec fierté Je suis fier de mon pays, de  
 son Roi, de sa Reine, de son Cardinal,  
 de ses magistrats, de ses bourgmestres,  
 de son armée, de la population. Il n'  
 en est pas de plus nobles ni de plus héroïques

Avec amour. J'aimais la Belgique  
 heureuse, tranquille et prospère. Je l'aime  
 davantage et mieux dans l'infortune  
 et le martyre comme une mère qui, sans  
 courber le front, est livrée aux bourreaux.

Avec confiance. J'ai foi en mon pays,  
 en son bon droit, en sa vitalité, en son  
 endurance d'aujourd'hui en son renouveau  
 de demain. J'ai confiance en ses Alliés,  
 confiance en la Justice, confiance en Dieu !

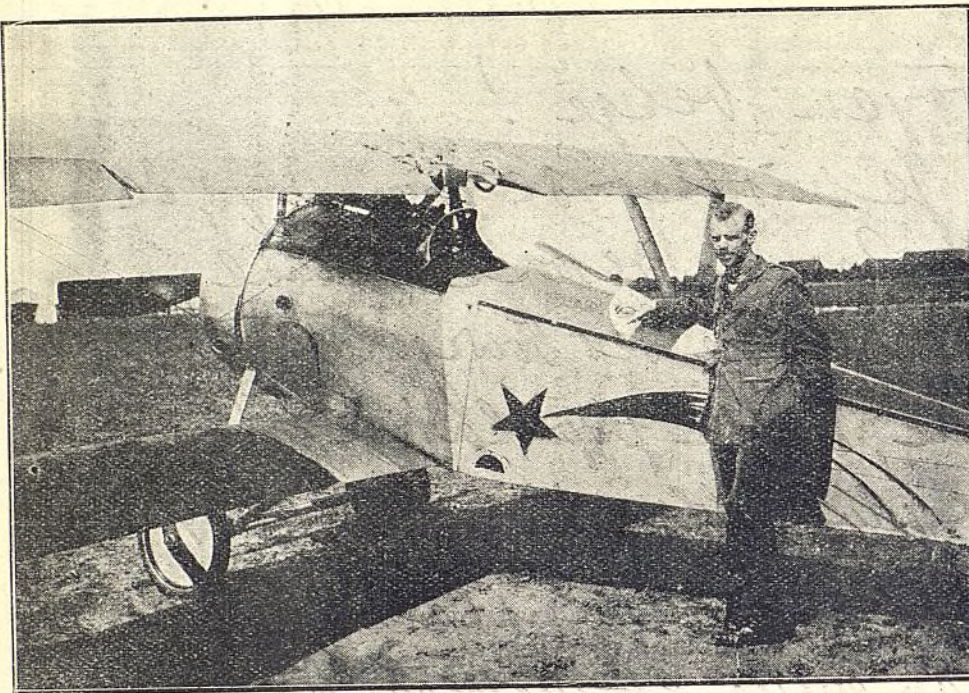
Cooreman

Ministre d'Etat.

AUTÓGRAFO CON QUE SE SIRVE HONRAR LAS PÁGINAS DE ESTA REVISTA M. COOREMAN, NUEVO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE BÉLGICA.

¡ Soy ciudadano belga ! Con fiereza. Me siento orgulloso de mi país, de su Rey, de su Reina, de su Cardenal, de sus magistrados, de sus burgomaestres, de su ejército, de sus habitantes. No los hay ni más nobles ni más heroicos. Con amor. Amaba a Bélgica dichosa, tranquila, próspera. La amo más y mejor en el infortunio y el martirio, como una madre que, sin inclinar la frente, es entregada a los verdugos. Con confianza. Tengo fe en mi país, en su buen derecho, en su vitalidad, en su resistencia de hoy y en su renacimiento de mañana. Tengo confianza en sus aliados, confianza en la Justicia, confianza en Dios !





EL TENIENTE THIEFRY, DESPUÉS DE NUMEROSAS VICTORIAS, DESAPARECIÓ EL 24 DE FEBRERO DE 1918. SE CREE ESTÁ PRISIONERO.

a hacer reconocimientos, a observar al enemigo sin combatirlo. Los teutones mismos, no obstante haberse preparado tan minuciosamente para librar guerra contra Europa, no habían previsto que el aeroplano pudiera haberse convertido en ametralladora. Nuestros aviones, como llevamos dicho, se limitaban por entonces a explorar y vigilar.

Nuestra aviación era el argos vigilante del reducto nacional, del campo atrincherado de Amberes; desempeñó su función con el máximo de eficacia. Gracias a ella, el Estado-Mayor belga pudo llegar a procurarse información exacta aun sobre los más leves movimientos de las tropas germánicas, sobre su importancia, sobre los elementos de que se componía el ala amenazadora del ejército alemán al mando de von Kluck; el Estado-Mayor belga, dando parte de ello a sus aliados, pudo evitar que aquél extrangulase al ejército inglés, y contribuyó a la victoria del Marne, a la cual sirvió también de punto de apoyo la gloriosa salida de Amberes el 11 de Septiembre.

Por último, nuestra aviación pudo informar a sus jefes sobre la posibilidad que había, para el ejército belga, de salir de Amberes, amenazado, y ganar la costa sin gran dificultad. El resultado de tal operación basta para demostrar con qué grado de eficacia llegaron nuestros aviadores a desempeñar su misión. Su conducta está por encima de todo elogio, y si pasó poco menos que inadvertida fué debido a que no comportaba hazañas susceptibles de dar materia a narraciones patéticas.

Recuérdese la rapidez con que se decidió abandonar la fortaleza a su propia suerte. La prontitud de la decisión y de la ejecución era una de las condiciones del buen éxito, pero

tal rapidez no permitía retirar el material del campo de aviación. El Comandante Nélis hubo de quemar una parte de su material, pues no quiso dejar nada en manos del enemigo. Lo que logró salvar con grandes dificultades consistía en aparatos anticuados.

Cayendo Amberes, la aviación belga, privada de casi todos sus recursos, había, para colmo de males, perdido todo punto de contacto con el territorio patrio. No le quedaba nada: ni talleres o fábricas, ni obreros, ni dinero.

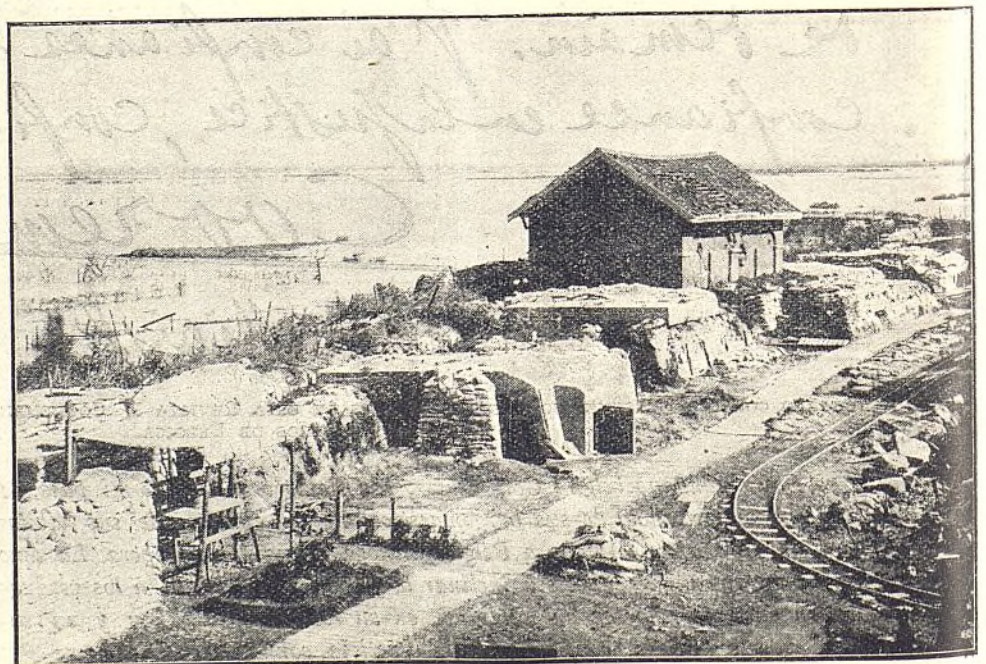
¿Qué hacer?

El milagro belga se cumplió. Como todos los demás servicios del ejército, el de aviación logró reorganizarse con una rapidez desconcertante. El Comandante Nélis creó en Calais el gran parque de aviación destinado a alimentar las escuadrillas del frente; el Comandante Lebon fué nombrado director de los servicios técnicos en París, para estudiar, escoger y comprar máquinas de nuevos modelos, y vigilar su construcción; el Ayudante van den Born, quien se alistó voluntario a la edad de cua-

renta años, recibió la misión de crear la escuela militar belga de aviación en Etampes, más tarde transportada a Juvisy, de donde salió todo un enjambre de *pájaros heroicos* cuyos nombres han entrado ya en la inmortalidad.

En otra ocasión hablaremos de las hazañas que la aviación belga lleva realizadas desde su reorganización a raíz de la batalla del Iser. Conformémonos hoy con citar, a manera de final, lo que el especialista aviador francés M. Charles Lafon escribía al terminar el año de 1916:

"Desde el principio de la guerra, la aviación belga, aunque pequeñísima, ha hecho maravillas."



LAS INUNDACIONES FRENTE A LAS TRINCHERAS DE PRIMERA LÍNEA.

Ayuntamiento de Madrid



## PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS

## Colombia ante el conflicto europeo

Por el distinguido escritor DON N. CAMACHO LORENZANA.  
(Para AMÉRICA LATINA.)



El dilema para todas las naciones americanas, ya que, dados la magnitud del conflicto y los grandes ideales en juego, es imposible de todo punto una neutralidad absoluta en lo moral y en lo material, es el mismo: ponerse de parte de los aliados, obedeciendo las circunstancias especiales en cada caso (y así lo han hecho casi todas, abonando su amor a la Democracia y al Derecho, al par que

el por qué de las recientes palabras del notabilísimo escritor inglés Mr. Cunninghame Graham; pero no puede tomarse, en ningún caso, como exponente de la actitud de Colombia ante el conflicto europeo.

Como un diario capitalino, de fundación reciente, insinuara el mentado acercamiento con Alemania como orientación internacional conveniente para Colombia, contestóle *El Tiempo*, uno de los periódicos más autorizados del país y porta-voz de importante agrupación política, rebatiendo hasta la idea misma de tan descabellada orientación.

Hace presente el periódico citado los graves perjuicios materiales que tan desatinado proceder traería, calificándolo como "la mayor locura de nuestra historia," y continúa así:

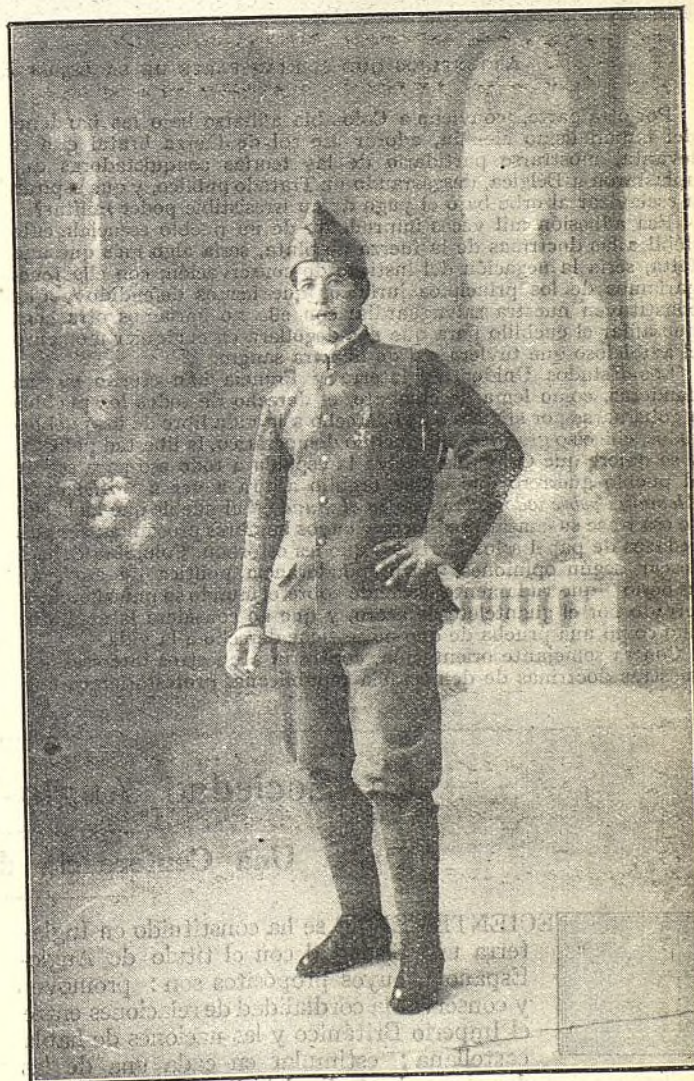


SANTIAGO JIMENEZ, MEXICANO, MUERTO GLORIOSAMENTE POR FRANCIA Y SU CAUSA.

obedeciendo, lógicamente, la presión de los nexos de raza); o, dando al traste con el sentido común, desconocer, con maliciosa o torpe ceguera, el papel que en la política internacional está llamado a desempeñar el Continente democrático y poner su simpatía de parte de los Imperios Contrales.

Las nacionalidades más representativas de América, en paulatino desgrane, han roto relaciones con Alemania o le han declarado la guerra, al par que otras han hecho espontánea manifestación de simpatía por la causa de los aliados. Entre éstas se cuenta Colombia. Durante la última legislatura, el Senado de la República suscribió su enérgica protesta por la campaña de submarinos, con aprobación unánime de la opinión sensata y honrada del país. Esto en cuanto a lo oficial, que en lo particular están comprobando esa nuestra simpatía la actitud de la prensa y el lujoso Manifiesto en Honor de la Juventud Francesa firmado por personalidades tan numerosas como abonadas.

Hay, sin embargo, voces aisladas que, periódicamente, agitan los cascabeles del fantasmón del imperialismo americano, recordando con maña que Colombia no ha recibido ofensa material directa de Alemania e insinuando lo benéfico de un acercamiento con esa nación. Esto tal vez nos dá



JOSÉ ZÚÑIGA, CHILENO, 29 AÑOS, ENGANCHADO VOLUNTARIO EN AGOSTO DE 1914 POR LA DURACIÓN DE LA GUERRA EN LA 2.ª COMPAÑÍA DEL 3.º BATALLÓN DE LA LEGIÓN EXTRANJERA: TRES CITACIONES, CRUZ DE GUERRA EN VERDUN, HERIDO GRAVEMENTE EN EL SOMA





ARGENTINOS QUE FORMAN PARTE DE LA Legión Extranjera.

Por otra parte, conviene a Colombia afiliarse bajo las banderas del imperialismo alemán, adorar ese sol de fuerza brutal que se levanta, mostrarse partidario de las teorías conquistadoras que aplastaron a Bélgica, desgarrando un Tratado público, y que aspiran a esclavizar al orbe bajo el yugo de un irresistible poder militar?

Esa adhesión mil veces imprudente de un pueblo esencialmente débil a las doctrinas de la fuerza absoluta, sería algo más que una falta, sería la negación del instinto de conservación; con ella renegaríamos de los principios jurídicos que hemos defendido y que constituyen nuestra salvaguardia; con ella no haríamos otra cosa que afilar el cuchillo para que nos degollara en cualquier momento el ambicioso que tuviera sed de nuestra sangre.

Los Estados Unidos, Inglaterra y Francia han escrito en sus banderas, como lema de combate, el derecho de todos los pueblos a gobernarse por sí mismos, el derecho a la vida libre de los pueblos todos, chicos o grandes, el principio democrático, la libertad política; y se quiere que Colombia vuelva la espalda a todo eso para seguir al pueblo guerrero que en su orgullo aspira a ver a "Alemania, Alemania sobre todo, sobre todo en el mundo," al pueblo que ha hecho de esa frase su cantar predilecto y cuyos hombres proclaman simples pedazos de papel a los Tratados que les estorban. Colombia deberá desear, según opiniones, "la preponderancia política de ese gran Imperio" que rudamente extiende sobre el mundo su puño hercúleo forrado por el guantelete de acero, y que no considera la debilidad sino como una prueba de que no se tiene derecho a la vida.

Contra semejante orientación, contraria a nuestros intereses y a nuestras doctrinas de democracia republicana, protestaríamos nos-

otros con todo el vigor de que somos capaces.

Las anteriores palabras de *El Tiempo* van aceradas por el prestigioso talento de su Director, y son afortunada expresión del pensamiento del país. No podría tomárseles, en ningún caso, como una voz aislada. El corazón de Colombia pertenece, desde el primer día de la guerra, a los aliados, y las mismas grandes ideas que avivan los organismos poderosos de las naciones de la Entente son parte del credo político de todo colombiano. Los innumerables actos de barbarie de que se han hecho responsables los Imperios Centrales han hallado siempre la más dura reprobación en todo el país. Colombia no es ni será un manchón aislado en el concierto de las naciones americanas, y todo esfuerzo para lograrle es vano. Ella seguirá con las demás Repúblicas latinas, hermosamente unánimes, los estandartes de Francia, Inglaterra, Bélgica y los Estados Unidos. Los estandartes que llevan como lema los ideales que le son más queridos.

No debe olvidarse que Alemania, ante lo inminente de su derrota, mueve cuanto resorte encuentra para buscar adictos en América, y que recibe, dondequiera, un rudo rechazo: Brasil, Bolivia, Uruguay, Ecuador y el Perú han declarado, en tono recio y violento, lo poco que desean cultivar relaciones amistosas con la Alemania de hoy día. Las demás naciones suramericanas, Colombia entre ellas, han protestado airadamente de los métodos de pelea, de las doctrinas y del proceder general del Imperio Germano, mostrándose francamente adictas a la causa de los aliados.

Inglaterra selló la derrota alemana en el mar; los ejércitos aliados han alejado la victoria de las huestes del Kaiser, y tocó a las Repúblicas latino-americanas infligir al Imperialismo prusiano la más seria derrota moral.

*Ramacho*

## La Sociedad Anglo-Española de Londres

### Una Conferencia de Ramiro de Maeztu



EFICIENTEMENTE se ha constituido en Inglaterra una Sociedad con el título de Anglo-Española, cuyos propósitos son: promover y conservar la cordialidad de relaciones entre el Imperio Británico y las naciones de habla castellana; estimular en cada una de las dos razas el estudio del idioma, de la literatura, del arte, de la historia y de las costumbres de la otra, y dar alientos a la investigación histórica concerniente a las relaciones en otro tiempo habidas entre ambas; abogar por la fundación de cátedras de lengua y literatura españolas

en el Imperio, y por la creación de premios en metálico que permitan a un cierto número de escolares, anualmente, el trasladarse a España a completar sus estudios; procurar el intercambio de profesores y alumnos entre las Universidades del Imperio y las de los países de habla española; organizar conferencias, lecturas, representaciones teatrales y exposiciones comerciales y artísticas; mejorar las facilidades existentes para que los jóvenes de habla española puedan continuar sus estudios en las Universidades, Escuelas Secundarias, Técnicas y Comerciales del Imperio Británico; conseguir que los estudiantes hispanos, dotados

Ayuntamiento de Madrid



de los títulos necesarios, puedan adquirir un conocimiento directo de los sistemas docentes y empresas comerciales e industriales de la Gran Bretaña, y hacer gestiones para lograr otro tanto en favor de los estudiantes británicos en los países de lengua española; dar mayor publicidad a las facilidades actualmente existentes para viajar por las Islas Británicas, por España y por las Repúblicas hispano-americanas; cooperar con Cámaras de Comercio, Ateneos e Instituciones Geográficas y Lingüísticas, y publicar revistas y folletos encaminados al logro de los ideales de la Sociedad.

Es Presidente Honorario de la Sociedad el Excmo. Sr. Don Alfonso Merry del Val, Embajador de España en Londres, y Presidente el Muy Hon. Sir Arthur Hardinge, Embajador de la Gran Bretaña en Madrid. Son Vice-presidentes honorarios SS. EE. los Sres. Don Agustín Edwards, Don Ignacio Gutiérrez Ponce y Don Carlos García Vélez, Ministros, respectivamente, de Chile, Colombia y Cuba. Entre los Vice-Presidentes efectivos figuran Mr. Lloyd George, Mr. Balfour, el Cardenal Bourne, el Lord Mayor de Londres, el Vizconde de Cowdray, Lord Robert Cecil, Sir M. de Bunsen, Lord Burham y los Profesores J. Fitzmaurice-Kelly, W. P. Kery, J. M. Mackay. El Profesor I. Gollancz actúa de Secretario Honorario, y el Sr. R. E. Carr de Tesorero. Es Secretario Organizador el Profesor J. M. Mackay, y Vice-Secretario Don José Plá. Por ahora la Sociedad está domiciliada en el King's College, Universidad de Londres, Strand, a donde deben dirigirse los que deseen conocer más íntimos detalles de sus fines y funcionamiento. La cuota mínima es de 5 chelines al año.

La Sociedad, que aspira a la creación de otras instituciones semejantes en las provincias y dependencias del Imperio Británico y en todas las naciones de habla española, inauguró el 9 de Mayo las actividades de la Sección de Educación y Literatura con una erudita conferencia del Profesor J. Fitzmaurice-Kelly, titulada "Las fuentes españolas de la dramaturgia inglesa." Esta conferencia inaugural estuvo presidida por S. E. el Embajador de España, que expuso, en un elocuente discurso, las aspiraciones de los fundadores de la Sociedad.

La segunda conferencia de la serie tuvo lugar el 30 de Mayo, y estuvo a cargo de nuestro querido y admirado colaborador, el ilustre publicista español Don Ramiro de Maeztu, que con tal propósito hubo de venir del frente de Arrás, donde ha pasado más de un mes invitado por las autoridades británicas. Su desarrollo del tema elegido—"La influencia de *Don Quijote* en el ánimo español"—fue tan emocionantemente artístico, la médula de su razonamiento tan recia, y la enseñanza de su visión ético-histórica tan nueva, tan impresionante y, sobre todo, tan gallardamente alentadora para los buenos de nuestra raza de los dos lados del Atlántico, que creemos hacer una obra altamente patriótica dando a conocer a nuestros lectores, en toda su integridad, la magnífica conferencia del Sr. Maeztu.

El sabio hispanista Don Jaime Fitzmaurice-Kelly, encargado de la presidencia del acto en nombre de la Sociedad Anglo-Española, presentó al Sr. Maeztu con un sentido discurso de alabanza, del que sacamos los siguientes párrafos:

La presentación del conferenciante en esta ocasión es una mera fórmula, pues muchos de vosotros le teneis ya por amigo, y todos sabemos que, en las luchas del periodismo, el Sr. de Maeztu es un formidable gladiador. Lo es, y es algo más: algo muchísimo mejor y más raro. A este adalid de la prensa, su temple ingenito y el estudio le han concedido un admirable sentido histórico y el privilegio de usar de la filosofía resplandeciente con más amplitud que la mayor parte de sus colegas.

En este paraninfo de King's College, le damos al Sr. de Maeztu la bienvenida más cordial como a un representante eminente de la avanzada cultura peninsular. Le damos la bienvenida, también, como a uno de aquellos espíritus robustos que, resistiendo apremios de toda índole—lo reitero, de toda índole—han permanecido fieles a la causa de la libertad. (*Aplausos.*) Le acogemos, en fin, como

bizarro exponente de ideas generosas y como caballeresco campeón de las gentes indefensas en cuyo favor el Ingenioso Hidalgo de la Mancha desenvainó su espada reivindicatoria.

Don Ramiro de Maeztu tiene la ventaja—¡valga la expresión!—de haber sido a la vez un extraño y un participante en la contienda gigantesca que se está desarrollando en estas horas trágicas. Tanto por su educación juvenil como por las circunstancias de su accidentada existencia madura, el Sr. de Maeztu ha venido a ser un crítico desinteresado de la literatura española. Él acaso lo niegue con sobrada modestia. Pero lo es, y lo es en gran manera. La crítica desinteresada tiene un valor intrínseco, peculiar, perenne, innegable.

He aquí ahora lo que aquella tarde tuvimos el hondo placer de oír de labios de Ramiro de Maeztu.

## DON QUIJOTE Y SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

### SEÑORAS Y SEÑORES:

Excusadme el atrevimiento si ante congregación tan culta me atrevo a hablaros de asunto tan elevado. Bien sé que haría falta una autoridad superior a la mía para evitaros esta sensación desagradable de ver a un hombre, nuevo Daidalo, lanzarse al espacio con las alas prendidas en cera, cuando necesitaría las de un águila y, mejor, las de un aeroplano, para aventurarse por las alturas sin hacerlos padecer el temor de que vaya a despeñarse a vuestra vista. Excusadme doblemente, porque lo que voy a deciros ahora, cuando ya no me ampara la indulgencia con que la madurez acoge las ideas de la juventud, es lo mismo que se me ocurrió hace más de veinte años. La substancia de esta Conferencia no pasa de ser una intuición de juventud; lo único que puedo añadir, en agravación de mi atrevimiento, es que la creo ahora tan ajustada a la verdad de las cosas como cuando se me ocurrió por vez primera. Se me antojó entonces, y la ocurrencia me sigue pareciendo verdadera, que la grandeza y actualidad perenne del *Quijote* depende de que nos ayude a olvidar entre risas el momento más amargo por el que han de pasar casi todos los hombres en su vida y casi todos los pueblos en su historia; el momento de desilusión y desengaño que sigue al del sacrificio por un ideal cuando resulta que el ideal es de realización más difícil de lo que habíamos pensado. La literatura ha dado expresión en este libro a un persistente *lati motif* de la música de nuestras almas. La figura central de la obra, el ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, es uno de los grandes mitos representativos de uno de los momentos fundamentales de la psicología humana; otro es Don Juan; otro, Fausto; otro, Hamlet. Y se me ocurrió entonces, y sigo pensando ahora, que así como una lectura del *Quijote* tiene que ser beneficiosa en periodos de verdadera fatiga, la influencia sedante, pero paralizadora, del *Quijote* necesita ser contrarrestada por la crítica en aquellos otros momentos en que, después de haber gozado de largos periodos de descanso, sentimos o debiéramos sentir que el deber de justificar nuestra existencia nos impele a la acción.

Mi proposición era la siguiente:

*Don Quijote*, como obra individual, es la parodia profunda con que Cervantes, romántico desengañado, se despidió de su romanticismo; como obra representativa, es la expresión del cansancio de la España del siglo XVI, la idea anunciadora y justificadora del marasmo y de la pasividad de la España de los siglos posteriores.

Por romanticismo, naturalmente, no se entiende aquí el movimiento literario y filosófico de Europa durante el último tercio del siglo XVIII y primero del siglo XIX, sino algo esencial a ese movimiento, y, por esencial, anterior a él. Por romanticismo entiendo todo impulso de acción y de expresión en que la energía es más firme e imperiosa que el objetivo. Romanticismo, definido *grosso modo*, es energía; classicismo, saber. En el flujo y reflujo de la vida humana, el romántico representa el salto de agua; el clásico el canal que lo encauza y la turbina que aprovecha su fuerza.

Esta proposición quedará demostrada si consigo probar:

1.º Que la lectura del *Quijote* nos consuela de nuestro desconsuelo, y por lo tanto nos acomoda a nuestro desencanto;

2.º Que Cervantes se propuso también consolarse de su desconsuelo, porque el desencanto era la nota fundamental de su alma al concebir y escribir el *Quijote*;

Y 3.º Que la España de aquel momento histórico, también desconsolada y fatigada, a consecuencia de su labor heroica y excesiva durante todo el siglo precedente, halló en el *Quijote* la sugestión que necesitaba para acomodarse a la cura de descanso que requerían su ánimo y su cuerpo.

Tratemos de reconstruir la impresión que deja en nosotros el *Quijote* la primera vez que lo leemos. Seamos ingenuos. Olvidemos la inmensa literatura crítica que el *Quijote* ha suscitado. Leamos las líneas, y no las entrelineas. Las obras de arte no son misterios sólo accesibles a los iniciados. Al contrario, son expresiones de emociones comunes y corrientes. Procuremos ser aún algo más niños de lo que realmente somos. Y para realizar la emoción primaria que suscita en nosotros la lectura del *Quijote*, permítaseme contrastarla con la que deja otra obra de carácter tan elemental y eterno como el *Quijote* y de su mismo tiempo e importancia, el *Hamlet* de Shakespeare. La primera parte del *Quijote*, que es la



fundamental, se publicó el año de 1605; hacia este mismo año se puso el *Hamlet* en escena.

Tratemos, pues, de imaginarnos las emociones fundamentales que produciría el *Hamlet* al burgués londinense que iba al teatro al comenzar el siglo XVII, y el *Quijote* al soldado español que por aquellos tiempos lo leía en las tierras de Flandes y de Italia:

Desde luego, es análoga la emoción que inicialmente suscitan *Hamlet* y *Don Quijote*. Ambos se ganan nuestras simpatías desde el primer momento. Se las ganan porque son generosos, y porque nosotros somos un poco egoístas. *Hamlet* y *Don Quijote*, aquél en la Universidad de Wittemberg, éste en los libros de caballería, han aprendido en los ejemplos de los hombres que se sacrificaron por los hombres a amar sus hazañas y a intentar emularlas. Y nosotros les queremos desde el primer momento porque *Don Quijote* se propone realizar "el bien de la tierra," porque *Hamlet* se muestra fiel a la memoria de su padre, el Rey noble y glorioso, y zahiere la ingratitud de su madre con el apóstrofe "¡Fragilidad, tienes nombre de mujer!" En materia de idealistas sólo odiamos a los que, en vez de redimirnos por medio de la dádiva, levantan las espadas contra nuestra iniquidad, aunque éstos sean quizás los que realicen la mayor suma posible de bondad. En cambio, como dice Prospero Merimée en su estudio sobre Cervantes: "Se escucha con gusto al orador que celebra las glorias militares, sobre todo si no se trata de acompañarle al asalto de una batería."

Ya determinada esa corriente simpática hacia ambos personajes, las emociones del lector o del oyente son precisamente opuestas en la novela y en el drama. En la obra de Shakespeare, el público, al colocarse de parte de *Hamlet*, le excita a realizar con diligencia su obra de justicia. *Hamlet* es joven, príncipe, sabio, buen tirador. El pueblo de Dinamarca, que adoraba en su padre, está dispuesto a seguirle. ¿Cuándo comienza a obrar?, se pregunta el auditorio. *Hamlet*, al volver de Dinamarca, averigua que el Rey Claudio asesino a su padre para casarse con su madre "antes de que se enfriaran los manjares" con que hubo de celebrarse el funeral. La sombra del muerto dice al Príncipe: "La serpiente que mordió a tu padre hoy ciñe Corona." Y el público se pregunta: ¿Cuándo se venga *Hamlet*? ¿Cuándo se venga? La venganza es justicia, porque el Rey nuevo, un perdedor entregado al alcohol, deshonra y desmoraliza al reino. Pero *Hamlet*, en vez de blandir la espada vengadora, escribe sus pensamientos en su libro de memorias y duda de Ofelia, que le quiere, y duda de sí mismo: "¿Seré yo un cobarde? ¿Es generoso que yo, el hijo de mi querido padre asesinado, a cuya venganza me empujan el cielo y el infierno, desahogue el pecho afeminado en palabras o en vanas maldiciones, como una meretriz o un pijo de cocina?" ¿Cuándo venga a su padre? se pregunta el público, impaciente. Pero a *Hamlet* no se le ocurre sino hacer que unos cómicos finjan la escena de la muerte de su padre, para ver la impresión que produce la farsa al asesino verdadero. Y entre tanto, se pregunta, en el monólogo inmortal: "¿Qué es más noble del alma, sufrir las flechas de la fortuna adversa, o alzar los brazos contra las calamidades y destruirlas combatiéndolas?"

¡Destruirlas! piensa el público, con impaciencia exasperada. La farsa de los cómicos hace que el asesino se exacerbe y delate, y su exacerbación confirma que es el autor del crimen. ¿Cuándo se venga *Hamlet*? Ya está seguro, ya va a obrar, encuentra al matador ¡ahora! Pero no. El asesino está rezando y *Hamlet* no le mata precisamente por que está rezando. El Príncipe habla con su madre, la frágil, una sombra se mueve entre las cortinas del aposento, *Hamlet* desenvaina la espada, la blande, hiere, mata... ¿Al asesino? ¡No!... A un inocente, a Polonio, ¡al padre de su Ofelia! Y todo por dudar! ¿Cuándo se venga? Pero *Hamlet* se limita a decir: "No se nos dió esta razón divina para que se pudiese sin usarla... Ignoro para qué existo, si me he de decir siempre esto es lo que debo hacer... ¿Cómo, pues, permanezco yo ocioso asesinando mi padre, envilecida mi madre, excitándome todo la razón y la sangre?" Esta indecisión de *Hamlet* es causa de la catástrofe final, en que mueren, no sólo el asesino y la Reina, sino Ofelia, y Polonio, y Laertes, y Ricardo, y Guillermo, y el propio *Hamlet*. Y el público, estremecido de horror, sale del teatro repitiendo la frase del quinto acto: "A veces la imprudencia da más fruto que los más profundos cálculos," o aquella otra, acaso más profunda, en que dice *Hamlet*: "Así es como el vivo color de la voluntad natural desaparece al pálido reflejo del pensamiento."

\* \* \*

En cambio, no bien Cervantes nos dice que su héroe, rematado ya el juicio, da en el extraño pensamiento de irse por el mundo con sus armas y caballo a deshacer agravios y correr peligros para el servicio de la república y aumento de su fama, sentimos anhelo de advertirle con cariño: ¿Dónde vas, generoso caballero, pobre, viejo, con tu rocín flaco, tu celada de cartón, tu magín trastornado por "la razón de la sinrazón que a tu razón se hace"? ¿Dónde vas, pobre *Don Quijote*, sin conocer siquiera que cuantos nombres peregrinos y músicos pongas a las cosas no podrán convertir a tu rocín en Rocinante, ni a Aldonza Lorenzo en Dulcinea del Toboso, ni a Alonso Quijano en *Don Quijote de la Mancha*?

Pero *Don Quijote* no escucha las prevenciones del lector. Siente

tanta prisa por recorrer el mundo según son "los agravios que piensa deshacer, tuerzos que enderezar, sinrazones que enmendar, abusos que mejorar y deudas que satisfacer." *Don Quijote* está impaciente; pero el lector ya se figura lo que puede acontecer al triste caballero en sus andanzas, y tan pronto como se halla en la venta, que imagina ser castillo, y el ventero le recuerda que los caballeros andantes necesitan "traer dineros y camisas limpias," el lector, simpático, le dice: "Vuélvete, *Don Quijote*, a tu aldea, no tomes por doncellas a las mozas del partido; la Molinera no es Doña Molinera, ni la Tolosa Doña Tolosa." Y en cuanto aprende que su intervención en favor del pastor a quien apaleaba Haldudo el Rico, vale al apaleado nuevos palos, y que por proclamar la belleza sin par de la imaginaria Emperatriz de la Mancha los mercaderes y el mozo de mulas le apalean hasta dejarle mal herido, el lector de alma buena le dice a *Don Quijote* con la Sobrina: "¿Quién la mete a vuestra merced, señor tío, en esas pondencias? ¿No sería mejor estar pacífico en su casa y no irse por el mundo a buscar pan de trastrigo, sin considerar que muchos van por lana y vuelven trasquilados?"

Esta emoción, este deseo de que *Don Quijote* se recoja en su casa no hace sino acrecentarse en todo el curso de la obra. Y precisamente cuando el héroe se entusiasma y expresa las palabras sublimes: "Hemos de matar en los gigantes a la soberbia; a la avaricia y envidia en la generosidad y buen pecho; a la ira, en el reposado continente y quietud del ánimo; a la gula y al sueño, en el poco comer que comemos y en el mucho velar que velamos; a la lujuria y lascivia, en la lealtad que guardamos a las que hemos hecho señoras de nuestros pensamientos; a la pereza, con andar por todas las partes del mundo buscando las ocasiones que nos puedan hacer y hagan, sobre cristianos, famosos caballeros," entonces es cuando se nos redobla el ansia por ver a *Don Quijote* tranquilo en su lugar. Si queremos que la novela continúe, es para reírnos de los golpes y de las burlas de que es objeto el héroe, pero tan pronto como notamos que este género de regocijo sólo nace de nuestra crueldad, sentimos vergüenza de nosotros mismos y pedimos al Cielo que devuelva a *Don Quijote* el juicio, y con el juicio el sosiego y el reposo. Y cuando *Don Quijote* alaba a Sancho su elogio del sueño: "¡Bien haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los humanos pensamientos, manjar que quita la hambre, agua que ahuyenta la sed, fuego que calienta el frío, frío que templará el ardor!..." preguntamos al héroe: ¿Y por qué, noble hidalgo, no has pensado toda la vida de este modo?

Las únicas risas de que el lector no debe avergonzarse en este libro son las que siente cuando *Don Quijote* volvía al pueblo, y Rocinante, "conociendo la querencia, con tanta gana comenzó a caminar que parecía no poner pies en el suelo." Pero, después, de reír de cuántas malandanzas acontecen a *Don Quijote* en los caminos, y de las burlas del Bachiller y de los Duques, y de Moreno, y de todo Barcelona, cuando el hidalgo manchego la recorre con un cartel en las espaldas, se siente como un encojimiento y un desengaño y un ansia de sosiego, en el que nuestras ilusiones se nos caen y las alas se nos encojen, y las piernas se nos doblan y nuestras nobles ansias de ejecutar "el bien de la tierra" con el valor de nuestros brazos y filos de nuestras espadas, se nos desvanecen de la mente, y nos figuramos que hasta los chiquillos de las calles se van a reír de nuestros empeños quijotescos, y se nos entra un temor al ridículo que paraliza, nuestros movimientos, porque no queremos que los demás rían en nosotros lo que nosotros reímos en *Don Quijote de la Mancha*.

No son absolutamente esenciales ni en el *Quijote* ni en el *Hamlet* sus episodios amorosos. El *Quijote* y el *Hamlet* serían aún posibles sin Dulcinea y sin Ofelia. Pero ¿qué sentimientos respecto del amor nos sugieren en sus obras capitales esos grandes poetas que se llamaron Shakespeare y Cervantes? Desde que Ofelia aparece en escena, realiza con su sola presencia el eterno ideal femenino: es dulce, casta, débil, sencilla, enamorada, misteriosa y distante; es superior a *Hamlet*, es el mismo Paraíso que por gracia divina se hace accesible a *Hamlet* en la tierra, con tal de que lo gane con su valor y con su fe. Pero el héroe, en vez de conquistárselo, lo mata con sus dudas. *Don Quijote* lleva en su pecho tesoros que le sobran de valor y de fe, y en cambio su ideal, Dulcinea del Toboso, no es en realidad sino zafia aldeana que responde a las frases exquisitas de su galán heroico con vocablos de cuadra. "¡Aña qué... agüelo! ¡amigueta soy yo de oír resquebrajos!" El desgraciado *Don Quijote* no otorga crédito a sus ojos suponiendo que un maligno encantador ha puesto en ellos nubes y cataratas, y para sólo ellos y no para otros ha mudado y transformado tu sin igual hermosura y rostro en el de una labradora pobre, y prefiere creer a Sancho, el malicioso, cuando le dice que los encantadores han trocado en Dulcinea "sus cabellos de oro purísimo en cerdas de cola de buey bermejo." Y así, el romanticismo lujurante de Shakespeare da por realizado el ideal femenino y nos mueve a merecerlo y conquistarlo, mientras el realismo profundo de Cervantes nos inspira la pregunta aplanadora de entusiasmos: ¿No habrá debajo de nuestra quimérica Dulcinea del Toboso alguna rústica Aldonza Lorenzo?

El expectador de *Hamlet* se impacienta porque el héroe analiza la realidad en vez de alzar los brazos contra ella; el lector del *Quijote* se sosiega ante las malandanzas que acontecen cuando se



obra sin analizar las cosas. El soplo trágico de la obra se inspira en nuestro espíritu, concentra las energías y las dispone a la acción; la vena cómica de la novela cervantina distiende los resortes de nuestra fuerza y nos inclina al reposo. Y así *Hamlet*, al obrar sobre el público, produce Quijotes, mientras *Don Quijote* provoca en los espíritus la actitud analítica de *Hamlet*. Verdad que de esa suerte se realiza el efecto que sus progenitores se propusieron. Shakespeare concibe el *Hamlet* en la madurez de la vida y, en pleno éxito. ¿No ha de preconizar la acción? Cervantes imagina su *Quijote* en una cárcel, ya viejo y fracasado como funcionario, después de fracasar como soldado y autor de comedias. ¿No ha de soñar en el descanso? Shakespeare y Cervantes escribieron consistentemente el *Hamlet* y el *Quijote* contra *Hamlet* y contra *Don Quijote*. Shakespeare fustiga la indecisión de *Hamlet* cuando exclama: "El mundo está desequilibrado. ¡Maldición! Y yo he nacido para ponerlo en orden!" Y Cervantes se burla de la ciega confianza de *Don Quijote* cuando dice: "Yo nací, por querer del cielo, en esta nuestra edad del hierro, para resucitar en ella la del oro. . . . Yo soy aquél para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos."

Tales son las emociones primarias que debieron producir ambas obras en los primeros años del siglo XVII. Cuando se representó el drama predicador de la impaciencia y de la acción, Inglaterra apenas si existía como fermento de un pueblo futuro. Cuando se publicó la novela alabadora del reposo, España dominaba en el mayor imperio de la tierra. El *Hamlet* es la tragedia profunda de Inglaterra; el *Quijote* es el libro clásico de España. En torno a las dos grandes obras se ha venido cristalizando el alma de los dos pueblos. Inglaterra ha conquistado un imperio; España ha perdido el suyo.

\* \* \*

Pero si el *Quijote* se hubiese escrito con sólo el talento, si se tratase de una obra "de frívolo y ameno entretenimiento" en que el autor no se identifica con la fábula, sería posible que la inmortal novela, considerada externamente, se nos apareciese anti-romántica, pero que, a despecho de su envoltura, revelase al lector de entre líneas un impulso vital, un ansia de acción poderosa, optimista y juvenil. Y por eso, aunque Cervantes dice expresamente haciendo hablar a su pluma: ". . . . Para mí sola nació *Don Quijote*, y yo para él; él supo obrar y yo escribir. Solos los dos somos para en uno," bueno será que analicemos la época en que el novelista compuso su novela y contrastemos la intención de la fábula con las ansias más profundas que debió humanamente sentir el autor al concebirla.

¿En qué estado de ánimo concibe y escribe Cervantes el *Quijote*? . . . Cuentan los biógrafos que a los 18 años de edad, Cervantes fue cómico, quizás estudiante en Salamanca, después poeta de circunstancias en Madrid; a los 22 años, militar en Génova, luego, tal vez, criado del Cardenal Aquaviva, en Roma; a los 24 años, vuelve a ser militar y pelea en Lepanto y queda manco; a los 27, asiste a la toma de Túnez, luego recorre el Piemonte, el Milanesado y la Toscana; a los 28 años, cuando regresó a España, es hecho prisionero y permanece cinco años cautivo de los moros en Argel, tres años más que su hermano Rodrigo, a quien rescata la familia, que careciendo de recursos para rescatar a los dos hermanos, prefiere probablemente el más juicioso al más inquieto; mientras está en Argel, se convierte Miguel en cabeza de una conjuración que se propone alzarse con la plaza de Argel para restituirla a la Cristiandad y darla al Rey de España; a la edad de 34 años vuelve a España, lleno de esperanzas, a cuya realización le hacían acreedor sus servicios, sus talentos y su gran fama entre los millares de españoles cautivos en Argel; en vez de la gloria, se encuentra con la falta de medios de subsistencia; vuelve a sentar plaza de soldado y se bate en Portugal; se desengaña de la vida militar y se acerca nuevamente en Madrid; vive algún tiempo, entre miserias y esperanzas, de componer obras teatrales, que no consiguen tampoco ganarle ni fama literaria ni la protección de ningún Meceñas; a los 40 años consigue un destino que le obliga a recorrer los campos de Andalucía; queda desante, vuelve a escribir comedias, pero aún con menos éxito que anteriormente, lo que multiplica sus miserias; recobra su destino; a la edad de 50 años es preso por defraudación; ya en libertad, atraviesa media España para residir en Valladolid y luego en Sevilla. En medio de éstos y otros muchos ajeteos fué pensando y escrito el *Quijote*, cuya primera parte vio la estampa cuando el autor entraba en el año 58 de su vida.

Nó he hecho más que recordar los incidentes más conocidos de su vida. Parece que no hace muchos años se descubrieron documentos que revelan que la necesidad obligó a Cervantes a no ser demasiado escrupuloso en sus maneras de allegarse la vida. Doblemos la hoja. Tampoco será necesario tratar de averiguar los infortunios de la vida íntima del atormentado escritor. Es ya axiomático que la vida de Cervantes fué un rosario de desdichas. Pero a estas desgracias de la vida ha de añadirse otra más profunda. A partir del tiempo en que, desengañado de la vida militar, se acercó Cervantes en Madrid, y quizás antes, descubrió Don Miguel que llevaba dentro de sí a un gran poeta; y no meramente a un gran poeta en prosa, como se nos reveló en el *Quijote*, sino a un poeta en verso. La pro-

ducción poética de Cervantes, recientemente compilada por Don Ricardo Rojas, es enorme en cantidad y muy considerable por la calidad. El conocido terceto del *Viaje al Parnaso* es falaz, porque es irónico:

Yo que siempre trabajo y me desvelo  
Por parecer que tengo de poeta  
La gracia que no quiso darme el cielo.

Este terceto queda desmentido por muchos otros, como aquel que dice:

Pasa, raro inventor, pasa adelante  
Con tu sutil disimio, y presta ayuda  
A Apolo, que la tuya es importante.  
Antes que el escuadrón vulgar acuda  
De más de veinte mil setemesinos  
Poetas, que de serlo están en duda.

Armame de tus versos luego; y ponte  
A punto de seguir este viaje  
Conmigo, y a la gran obra disparte.

Más adelante escribe:

Desde mis tiernos años amé el arte  
Dulce de la agradable poesía.

Yo el soneto compuse que así empieza,  
Por honra principal de mis escritos:  
"Voto a Dios que me espanta esta grandeza."  
Yo he compuesto romances infinitos  
Y el de los "Celos" es aquél que estimo . . .

Y en dulces varias rimas se llevaron  
Mis esperanzas los ligeros vientos  
Que en ellos y en la arena se sembraron.

Fechado en Septiembre de 1592 existe un contrato en que Cervantes se compromete a escribir seis comedias que habían de parecer "de las mejores que se han representado en España." El análisis mismo de su prosa revela que Cervantes poseía el don de pensar inconscientemente en verso, o sea por modos musicales. Tampoco cabe duda de que en muchos de sus poemas el pensamiento que lo anima es poesía de la más excelsa elevación. Pero es un hecho que rara vez llega a ser de primera calidad la poesía de Cervantes. Y aquí nos encontramos ante una tragedia interna que debió de amargar constantemente al autor del *Quijote*. Este hombre escribió versos durante todo el curso de su vida. Se sentía gran poeta. Su sentimiento no le engañaba. Tenía indudablemente capacidades para haber sido un gran poeta. No lo fué, sin embargo. ¿Por qué? La explicación del Sr. Rojas me parece excelente: "Quien vivió errante, hambriento, cautivo, prisionero, militante, menesteroso, pícaro o bohemio, no gozó, ciertamente, del vago necesario para limar y retocar sus obras. Hay siempre algo de improvisado en las poesías de Cervantes; pero confesamos que lo hay también en la mayor parte de su prosa." Y ello lo ve muy claro el propio Cervantes, cuando dice en su apéndice al *Viaje al Parnaso* que "en el poeta pobre, la mitad de sus divinos partos y pensamientos se los llevan los cuidados de buscar el ordinario sustento."

Cuando Cervantes concibe el *Quijote* no solo está cansado y desilusionado, sino también fracasado y aún desmoralizado (no olvidemos la causa de la prisión o prisiones que padeció). Y como las fuerzas humanas tienen su límite, es necesario que al publicar Cervantes su gran obra anhelase el descanso como máximo anhelo, y que su corazón dictase a sus palabras y a sus invenciones ese profundo e irresistible deseo de reposo que el lector cándido percibe en cada una de las páginas del *Quijote*. ¿Con qué podía soñar, después de su vida aporreada, aquel melancólico Cervantes, viejo, pobre, tullido, enfermo, fracasado, desesperanzado, si no con descansar? Cuando se piensa en la vida de Cervantes es cuando se comprende mejor el *Quijote*, que no es, por otra parte, ningún libro esotérico. Sólo de cuando en cuando alude en su obra a las cosas y personas de su tiempo; pero el recuerdo de su propia vida, de sus ambiciones, de sus sueños y de sus desventuras tiñe todas las páginas del libro. Y *Don Quijote* es el mismo Cervantes, desposeído de circunstancias baladíes, pero abstracto, idealizado, elevándose por encima del tiempo y del espacio hasta tocar el corazón de cuantos hombres han puesto sus sueños más arriba que sus medios de realizarlos.

Ramiro de Maestre

(Concluirá en el próximo número.)



## PÁGINAS DE LOS BALCANES

## El Libro Blanco Griego, 1913-1917

(Continuación)

N.º LXXI.

Telegrama de M. Zolocostas, Ministro de Negocios Extranjeros, a M. N. Theotoky, Ministro de Gracia en Berlín.

ATENAS, 13/26 de Diciembre de 1916.

Por el despacho que con fecha 5 de los corrientes os envió nuestro Ministro en Sofía, habeis sido informado sobre la triste situación en que se hallan los habitantes de nuestras provincias ocupadas por los búlgaros.

El pillage, el robo, las destrucciones y aun los asesinatos, están allí en boga. Los habitantes, sumergidos en la miseria y muertos de hambre, están siendo diezmados por la muerte. Las iglesias y las escuelas griegas están ocupadas por los búlgaros, y los notables de nuestras aldeas y ciudades condenados a prisión.

Con urgencia pedimos al Gobierno alemán se sirva tomar cuanto antes medidas serias que puedan poner término a tan deplorable estado de cosas; sobre todo que se sirva quitar la administración del país a los búlgaros, y confiarla a funcionarios alemanes.

Hareis saber al Gobierno Imperial que es inconcebible que después de haber ocupado o dejado ocupar la Macedonia oriental, que es, bien que indirectamente, la causa de todas las desgracias que pesan actualmente sobre Grecia; tras de haber ignorado las promesas formales dadas por escrito de no ocupar las tres grandes ciudades macedonias y de respetar la libertad individual, la propiedad y las órdenes religiosas establecidas, deje ahora a los búlgaros en libertad de exterminar el elemento heleno en Macedonia.

Agregareis que tenemos derecho a esperar del Gobierno Imperial medidas radicales que protejan a nuestros compatriotas en la Macedonia oriental, y sus propiedades privadas lo mismo que las del Estado.

Favor de proceder con urgencia en las gestiones antes citadas, comunicándome el resultado. Os ruego que tomeis el presente despacho como base de vuestra conversación, sin dejar copia.

ZALOCOSTAS.

N.º LXXII.

Telegrama de M. A. Naoum, Ministro de Grecia en Sofía, a M. E. Zolocostas, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

SOFÍA, 1/14 de Enero de 1917.

Confirmando mi telegrama del 5 de Diciembre (1), tengo el honor de comunicaros que el General Taneff, Gobernador militar de los territorios ocupados en Macedonia oriental, acaba de llegar a Sofía. Durante la visita que hoy me hizo, le expuse extensamente la dolorosa situación de nuestros compatriotas, como lo había hecho ya en una Nota que dirigí al Gobierno búlgaro. El General Taneff atribuye

(1) Véase documento N.º LXX.

algunos de los abusos cometidos a la conducta de los turcos para con los nuestros; otros al desorden resultante de la entrada de tropas extranjeras en nuestro territorio; y no deja de reconocer, personalmente, lo bien fundado de la mayor parte de mis observaciones. Me ha prometido que dictará las medidas necesarias para remediar tal estado de cosas.

Procurare estar, hasta donde sea posible, al corriente de la situación de nuestros compatriotas de la Macedonia griega ocupada, y proceder, llegado el caso, a hacer las gestiones necesarias.

NAOUM.

N.º LXXIII.

Telegrama de M. E. Zolocostas, Ministro de Negocios Extranjeros, a M. A. Naoum, Ministro de Grecia en Sofía.

ATENAS, 5/18 de Enero de 1917.

Gracias por los informes contenidos en vuestro telegrama del 1.º del actual. Os ruego sigais de cerca esta grave cuestión, teniendo en cuenta al tanto.

ZALOCOSTAS.

N.º LXXIV.

Telegrama de M. A. Naoum, Ministro de Grecia en Sofía, a M. E. Zolocostas, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

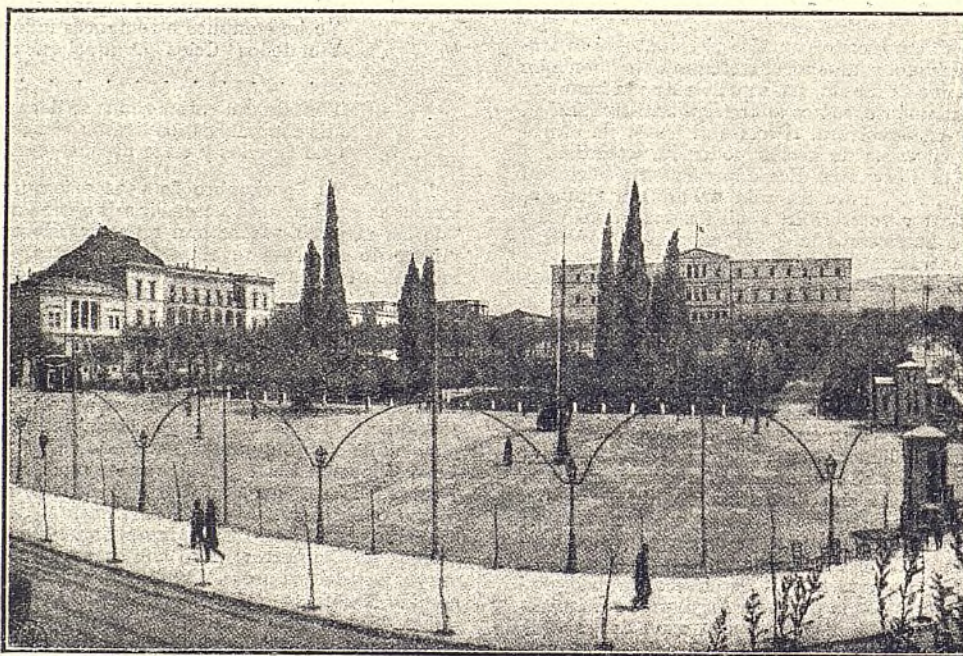
SOFÍA, 15/28 de Febrero de 1917.

El prefecto de Drama telegrafía diciendo que a causa de la situación anormal creada en su jurisdicción y de la falta de trabajo, la

población obrera se halla en la miseria (*palabras ilegibles*). Se han dado varios casos de muerte por inanición en Cavalla y otras localidades del Departamento. Con objeto de remediar la situación, he mandado instalar en las poblaciones principales puestos públicos donde distribuir entre las masas indigentes pan al menos. Mas como a la región de Drama, además de las familias sin trabajo, han afluído millares de refugiados de los que el Gobierno heleno había instalado en la región de Serrès, y que los búlgaros obligaron a salir por razones militares, el mantenimiento de estos puestos de socorro, con recursos privados, se hace imposible a causa del encarecimiento creciente de los víveres. De ahí que el prefecto suplique al Gobierno Real se sirva abrir un crédito cuando menos de 200.000 dracmas a fin de poder auxiliar, en la forma indicada, a las masas amenazadas por el hambre, particularmente a las que en gran número gozaban ya de una pensión acordada por la Comisión encargada de acomodar a los refugiados. (1)

NAOUM.

(1) Este telegrama fué transmitido el 25 de Febrero al Ministerio del Interior, de donde fué devuelto el 1.º de Marzo, avisando que el asunto debía ser sometido al Consejo de Ministros. Sobre esta carta del Ministerio de Gobernación, el Ministro de Negocios Extranjeros, de su puño y letra, escribió lo siguiente: CUANDO LA SITUACIÓN ECONÓMICA LO PERMITA. POR EL MOMENTO ARCHÍVESE. — ZALOCOSTAS.



ATENAS.—PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.



N.º LXXV.

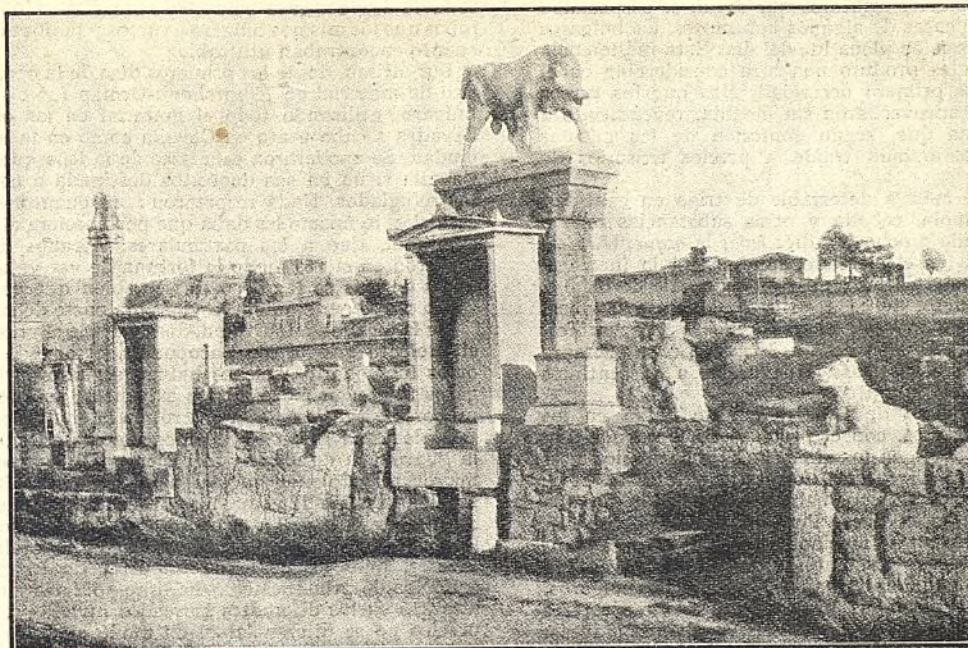
*Informe de un funcionario superior de la Macedonia oriental, fechado el 9 de Marzo de 1917, transmitido de Alemania al Ministerio de Negocios Extranjeros de Grecia, por intermedio de la Legación Real in Berlín.*

Tengo el honor de exponeros los hechos siguientes que yo mismo he presenciado durante mi permanencia en Cavalla, con excepción de uno u otro que me han sido relatados por personas distinguidas y dignas de fe:

El martes 30 de Agosto de 1916, al día siguiente de haber partido las tropas griegas de Cavalla para Drama y Alemania, la ciudad fué ocupada por una compañía búlgara que formaba parte de las fuerzas apostadas a lo largo de la línea de fuertes de Cavalla. Desde que entró esta tropa, su jefe, asumió en seguida el puesto de Gobernador militar de la ciudad y mandó poner centinelas en las puertas de los establecimientos públicos, particularmente en los almacenes de material de guerra. A su vez, los habitantes que, prestos ya para abandonar Cavalla, se habían reunido en la ribera, recibieron la orden de regresar a sus hogares y traer sus muebles y demás enseres amontonándolos cerca del mar. Se prohibió salir de la ciudad, lo mismo que toda comunicación con el litoral. El pabellón griego que flotaba sobre la fortaleza, fué tomado y lacerado por la población turca, que tan pronto como llegaron los búlgaros se aprestó en masa a renegar de Grecia, declarándose, por puro interés, en pro de la causa de los búlgaros, aliados de los otomanos en la guerra actual. Un bando advirtió a todos los habitantes que debían permanecer en sus hogares desde que se pusiera el sol hasta el día siguiente en la mañana, teniendo cuidado de apagar todas las luces.

Una vez tomadas estas medidas, los oficiales de la intendencia búlgara enviaron con tal objeto a apoderarse de los depósitos de material de guerra, transportando lo que en ellos había a un lugar fuera de la ciudad. Además, el gobernador militar búlgaro nombró alcalde de la localidad al turco Habi-bey, quien se hizo rodear de un cabildo compuesto exclusivamente de turcos, ya que los consejeros municipales griegos habían sido, con tal fin, encarcelados entre tanto como sospechosos.

Fué entonces cuando búlgaros y turcos en comparsa se entregaron al pillaje sistemático de cuanto pertenecía a los habitantes griegos. Se pusieron en obra todos los medios; requisicionábanse mercancías en los almacenes de griegos; se exigían por la fuerza



O KEPAMEIKOS (EL KERAMEIKOS.)

fueron desde luego reclutados por los búlgaros y alistados en compañías especiales, a pesar de que muchos invocaban ser de nacionalidad helena. No obstante el orden que la población griega entre sí guardaba, los búlgaros se mostraron en extremo desconfiados de todos en general, acusándolos de venisismo, particularmente a los militares. Estos fueron aprendidos y encarcelados por los búlgaros, quienes después de inferirles toda suerte de humillaciones, los mandaban a Drama o a Sofía. (Tal fué la suerte, por ejemplo, de Eustaquio Faracos, comandante retirado de intendencia y contador del depósito de material de trincheras en Cavalla; de G. Botagas, sub-teniente de infantería reservista, etc.) También se mandó alejar de la ciudad, enviándolos a Drama, donde se hallan actualmente, a los funcionarios helenos encargados de las oficinas de correos y telégrafos.

Falta Cavalla de toda autoridad griega, los intereses de la localidad fueron confiados al alcalde turco Habi-bey, quien, de consuno con el consejo municipal, compuesto exclusivamente de turcos, impuso enormes contribuciones, no sólo al tesoro municipal, sino también a las fortunas de los particulares. A consecuencia de este desenfrenado pillaje y de la más absoluta indiferencia con que tanto los turcos como las autoridades militares búlgaras miraban las consecuencias, la penuria que reinaba era tal que sólo sería comparable a la de regiones sometidas por largo tiempo al estado de sitio. A esto siguió un encarecimiento de los víveres en general, causando gran desconcierto en la población. No había día que no se registrase un promedio de diez a quince muertos de inanición. Las autoridades militares, indiferentes ante la situación que se había suscitado, no pensaban más que en apoderarse de los depósitos del Estado y de los grandes establecimientos de comercio cuyos propietarios habían huido. Con el pretexto de hacer pesquisas

sumas considerables de dinero; se confiscaban muebles y otros objetos de casa; motivóse una alza ficticia de los alimentos y demás artículos de primera necesidad.

Aunque hasta entonces las vidas de los habitantes habían sido respetadas, los búlgaros no dejaron, con todo, de comenzar a crear, durante los primeros meses de la ocupación, un ambiente de terror con la intención de impresionar a los habitantes con los peligros que corrían. Sin embargo, patrullas búlgaras guardaban el orden público, trastornado tan sólo por algunos asesinatos cuyo móvil era el robo y que se atribuían a soldados búlgaros o turcos. (Estos últimos

#### PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

Rentas vitalicias, seguros contra incendio, accidentes, epidemias y enfermedades, responsabilidades patronales, garantía de manejo de empleados, incendio, indemnizaciones, arrendamientos, vida, pérdida de utilidades, marina, automóvi-

La Compañía más modernizada en toda clase de Seguros es la

**EAGLE STAR & BRITISH DOMINIONS INSURANCE COMPANY LTD**

Para informes relativos a precios sobre cualquier clase de Seguros, escribase a la

Oficina Central:

British Dominions House, Royal Exchange Avenue, London, E.C.3.

Se solicitan agentes.

Nuestro activo asciende a más de £12.000.000.

#### PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

les, accidentes personales, rotura de cristales responsabilidades públicas, fianzas de tránsito, garantía contra mercancías envasadas.

Pólizas para propietarios, amos de casa, agentes de oficinas, escuelas y casas de huéspedes.



conducentes a descubrir efectos militares que según se sospechaba estaban escondidos en las casas de algunos habitantes, los búlgaros entraban a sacó en las casas, en plena luz del día. Esta indiferencia de parte de las autoridades produjo una alza considerable en el precio de los artículos de primera necesidad, alza que los turcos no menos que los judíos aprovecharon sin medida, revendiendo a los habitantes mercancías que, según confesión de las mismas autoridades, ellos mismos habían traído a precios irrisorios de Bulgaria.

El pan, hecho de una mezcla detestable de trigo en cantidad mínima, de maíz, de sémola, cebada y otras substancias más o menos dudosas, era vendido a ocho y a diez *levas* la *ocque*. (Levi = moneda búlgara impuesta en el mercado, dándole por la fuerza el valor del dragma griego.) La carne y el frijol seco vale de ocho a doce *levas* la *ocque*. El queso, de 24 a 36 *levas*. Manteca o grasa, 40 a 50 *levas*. La sal, de 12 a 20 *levas*. El arroz, 24 *levas*. Legumbres, se venden a 4 *levas*. Patatas valen de 6 a 8 *levas*. Leche (siempre adulterada), 4 *levas*. Cebada, 10 *levas*. Huevos, 60 a 80 céntimos cada uno. Puerros, 1 *levi* el manojito.

Cuando hubieron terminado de llevarse cuanto había en los depósitos oficiales, los búlgaros, con el pretexto de la requisición, procedieron a hacer otro tanto en los almacenes de comercio, tales como tiendas de víveres (*Serizos*, etc.), ferreterías (*Rakidjis*, etc.), cuyos propietarios, llenos de pánico, habían abandonado Cavalla poco antes de la ocupación búlgara. Por orden del Gobernador búlgaro, penetraban en las casas fracciones o grupos de una compañía mandada por oficiales y asistentes, poniendo como excusa alguna pesquisa, según se hizo notar ya antes. Los oficiales búlgaros, aprovechándose de esta ocasión, se llevaron no sólo menesteres militares, si bien no muchos, tales como fusiles, revólveres, mantas, cantimploras, etc., sino hasta uniformes griegos olvidados por sus dueños a causa de lo precipitado de la partida. Todo sin dar ni el más simple recibo de requisición. De un modo idéntico desaparecieron los efectos militares, muebles y objetos de arte pertenecientes a oficiales y a sus familias, de lo cual pueden citarse como casos particulares el del General Geunadis, Jefe del Cuarto Cuerpo de Ejército (en el mismo edificio estaban instaladas las oficinas militares), el del Coronel Hadjopoulos, Jefe de una brigada (casa Serdaroglou, alcalde actuante de Cavalla), el del Jefe de Escuadrón J. Costakis, el de los Comandantes de Infantería G. Cordzas, C. Capodistria, Comoundouros, el de los oficiales que habitaban en el "Gran Hotel," y una multitud más de militares superiores o subalternos que residían en Cavalla con sus familias. Toda persona que, llevando traje de militar o cosa parecida, salía a los caminos y se encontraba con algún soldado turco o búlgaro, era al punto despojado y consignado al uniforme al depósito militar. Cabe advertir, además, que la venta de tales géneros quedó desde un principio estrictamente prohibida por las autoridades búlgaras en el mercado.

Terminado el pillage y las persecuciones en la ciudad, se nombró Gobernador de la ciudad a M. Angueloff, sub-teniente naval de reserva. Quitó al alcalde turco y nombró en vez de éste a un griego, M. Serdaroglou, rodeado de concejales también griegos. Gracias a las medidas energéticas que M. Serdaroglou tomó, la importación de harinas y la distribución de pan en raciones comenzada ya durante la administración turca con propósito de evitar el hambre a los habitantes, se intensificaron; la calidad del pan mejoró, al propio tiempo que se organizaban con toda actividad socoros para los indigentes, tales como cocinas populares, etc. En suma, la ciudad de Cavalla experimentó cierto alivio en los males que la afligieron durante estos últimos meses. No obstante lo cual, fueron saqueadas

todavía después gran número de casas abandonadas por sus dueños, robos que los mismos búlgaros, turcos y judíos no ocultan: se llevaban cuanto encontraban utilizable.

Por último, desde los primeros días de la ocupación, el gran depósito de material en Kioutchouk-Orman fué ocupado por el ejército búlgaro, utilizando todo el material en las obras de fortificación llevadas a cabo tanto en Cavalla como en la línea de fuertes de la ciudad. Se apoderaron asimismo de la leña que la municipalidad de Cavalla tenía en sus depósitos destinada a construir abrigos para los refugiados. Nada respetaron: en cuanto veían que algo podía servirles, lo mismo les daba que perteneciera al Estado o a la municipalidad, que a los particulares. Algunos de estos particulares tuvieron en cierto modo la fortuna de ver valorizar sus mercancías antes de que se las decomisasen, bien que en ningún caso alcanzaron a obtener siquiera la vigésima parte de su valor real.

En la localidad de Drama, donde desde el principio de la ocupación el prefecto griego, M. Bacopoulos, el alcalde griego, M. Fessas, y otros funcionarios helenos habían seguido en sus puestos, los búlgaros fueron un poco menos exigentes; así me informaron durante mi corta estancia (9-18 Febrero) en la ciudad personas dignas de fe. Los bienes de griegos y los menesteres pertenecientes a oficiales de la guarnición de Drama merecieron a búlgaros y turcos por igual, mayor respeto: la población en general sufrió menos escaseces, gracias a las medidas que las autoridades helenas tomaron a tiempo. Sin embargo, en Drama como en las demás localidades invadidas, los búlgaros dieron rienda suelta a la especulación en materia de víveres, pues les convenía importar de Bulgaria toda suerte de artículos de primera necesidad que podían revender a precios exorbitantes en los diferentes mercados invadidos. Por lo demás, estos precios no se diferenciaban en modo alguno de los corrientes por entonces en el mercado de Cavalla, según llevamos mencionado.

(Concluirá en el próximo número.)

## Indice.

	PÁGINA
PÁGINAS INGLÉSA:	
Discurso pronunciado por el Primer Ministro británico, en la festividad que cada año celebra la Asociación de Impresores	2
El Presidente Wilson y México	6
Aspectos de la ofensiva alemana	9
Un Mensaje del Rey Jorge a sus tropas	11
Los aliados tienen fe en la victoria	11
PÁGINA DE "PUNCH"	12
PÁGINAS FRANCÉSA:	
De una patriótica Declaración hecha recientemente por Monsieur Clemenceau en la Cámara de Diputados	13
París, Ciudad inmortal	15
PÁGINAS BELGAS:	
La obra del Gobierno belga: La Aviación. — M. des Ombiaux	20
PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS:	
Colombia ante el conflicto europeo. — N. Camacho Lorenzana	25
La Sociedad Española de Londres: Una Conferencia de Ramiro de Maeztu	26
PÁGINAS DE LOS BALCANES:	
El Libro Blanco Griego, 1913-1917 (continuación)	30

Edición de Londres: No. 41.

## AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.  
62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS

Solicitamos cordialmente correspondencia.

Si es usted comprador de

# SEMILLAS

escogidas y de selecta calidad (para jardines, fincas de campo u hortals) dentro y fuera del país, le conviene pedir los precios especiales de la primera firma inglesa que hace ventas al por mayor, y que ha alcanzado una reputación mundial con la calidad de sus artículos.

## KELWAY & SON

Comerciantes y productores en Semillas al por mayor.

### LANGPORT, INGLATERRA.

Sírvase Vd. decir cuando escriba si es comerciante en Semillas.

Se necesitan Agentes.